

INDICE

INDICE.....	2
Introducción.....	3
Capítulo 1.....	5
Alemania hacia el año 1930.....	5
A) La organización del partido a partir de 1933:.....	6
B) La reorganización de la sociedad alemana:.....	6
C) La economía y la purga de 1934:.....	8
D) El nuevo orden:.....	8
E) Los Sindicatos:.....	10
F) La noche de los cristales rotos:.....	11
G) Las trágicas repercusiones del nazismo:.....	12
CAPITULO 2.....	13
Argentina hacia el año 1930.....	13
1. La agresión a los judíos nunca fue tan terrible, y se demuestra en los siguientes puntos:	19
A) Con respecto a las leyes promulgadas:.....	19
B) Con respecto a la economía:.....	20
C) Con respecto al tratamiento de los judíos:.....	22
D) Gravedad de los acontecimientos:.....	25
2. Dejo entrever claramente el plan Nazi:.....	27
3. Epílogo:.....	30
CAPITULO 3.....	32
¿Como trataron la noche de los cristales rotos los medios argentinos?.....	32
Diario. La Razón.....	32
La Nación.....	36
1) Diario La Razón.....	42
2) Diario La Nación.....	44
Conclusiones.....	48
GLOSARIO.....	51
Bibliografía.....	58
.....	61

Introducción

El siguiente trabajo de investigación ~~investigativo~~ fue realizado en base a los hechos que se produjeron en Alemania los días 9 y 10 de noviembre del año 1938, y que la historia ha denominado como “La noche de los cristales rotos”.

Es importante destacar que este análisis tiene como objetivo primordial tratar de demostrar que los diarios argentinos “La Nación” y “La Razón” no le dieron ~~han dado~~ la importancia que el hecho en su momento tuvo, como así ~~también,~~ dieron muestras de comprender el verdadero alcance de sus consecuencias. Si bien soy conciente de que una visión de los hechos ya consumados es distinta a otra en la cual hay que esperar que estos se produzcan ~~desarrollen,~~ entiendo que ya en su momento existían elementos suficientes como para acreditar la importancia que ameritaba el hecho. ~~Desde mi punto de vista, tendría que haberse tratado de una forma más profunda.~~

La presente tesis, consta de tres capítulos.

El primero de los mismos, tiene como intención dar un panorama del clima cultural y político de ~~analiza~~ la Alemania de los años 30, las consecuencias que produce el ascenso ~~de la subida su organización a partir~~ del Nacionalsocialismo al poder, y las repercusiones que tiene en la organización de la sociedad y todos los demás elementos que describen la vida política, económica y social del país. Más puntualmente se describe lo que fue el hecho que pasó a la historia con el nombre de “La noche de los cristales rotos”, algunas de sus consecuencias inmediatas y de las ~~como así también las~~ repercusiones que tuvo esta acción nazi ~~en nazismo en Alemania y en el mundo entero~~ en otros lugares del mundo.

El segundo capítulo describe la situación de la Argentina en los años 30, se ~~trata de describir~~ expone la situación política y económica del momento como así también su situación social. Se trata de dar cuenta ~~explica y se demuestra~~ de la gravedad de los acontecimientos que se estaban produciendo en nuestro país de acuerdo a las distintas acciones que se tomaron en ese momento, como por ejemplo: la promulgación de distintas leyes antisemitas, las acciones tomadas contra los judíos en materia económica, el tratamiento de los alemanes hacia los judíos, la actitud que tomaron algunos de los medios locales más masivos en relación a ~~la gravedad~~ que significaba La noche de los cristales rotos.

Se describe el plan nazi en contra de los judíos y se realiza un breve resumen del capítulo dos.

El tercer y último capítulo, se centra en el nudo de la investigación, como trataron los medios argentinos seleccionados, La Nación y La Razón, La noche de los cristales

rotos, de acuerdo a las noticias publicadas por esos diarios en la fecha en la cual se produjo este acontecimiento. En base a esto se hace un relevamiento del día a día de los mismos, analizando la forma en la cual la noticia es presentada, el modo en el cual se articula el discurso que sacando conclusiones de acuerdo a la información otorgada por los diarios. Se detallan las razones por la cual no fue importante La noche de los cristales rotos para La Nación y La Razón.

En este capítulo se trazan distintas hipótesis sobre la manera en el cual el tema fue abordado. Debido a la falta de material, fuentes y demás elementos realmente importantes no se hará un relevamiento profundo y exacto de los por qué del tratamiento dado. Por otra parte se tratará de acercarnos un poco a los motivos teniendo en cuenta la situación del país y específicamente del diario La Nación.

La importancia del tema, lo tome de acuerdo a la extensión y al caudal de información de cada nota en los distintos diarios, cabe aclarar que a veces se dice mucho en dos palabras y poco en cien, pero en este caso se valorará tanto la extensión, como la cantidad de información como así también el nivel de compromiso de los diarios con respecto a un tema tan importante.

Cualquier otro punto, causa, como así también otra consideración al respecto no la incluiré en mi círculo investigativo por lo que no será tomado en cuenta para las futuras conclusiones.

Capítulo 1

Alemania hacia el año 1930

(Sebastián: Es conveniente que el relato de hechos o la alusión a conceptos que no aparecen textualmente con su referencia bibliográfica sean expresados haciendo alusión a la fuente. Por ejemplo: “El autor tal en la obra X”, o “En tal obra se hace referencia a ...” Te sugiero que vayas presentando estas referencias a medida que vas desarrollando el texto.)

El 6 de noviembre de 1932 el parlamento del Reich tenía 195 diputados nazis sobre un total de 582. Sus colegas del otro extremo, tenían 100 diputados, luego de un espectacular avance electoral. El éxito de la extrema izquierda espantó a todos los demás sectores.

El 30 de enero de 1933, tras agotar todas las combinaciones políticas posibles para formar gobierno, el flamante presidente Hindenburg ofreció a Adolfo Hitler la formación del nuevo gobierno.

Había llegado casi a la cima del poder.

Faltaba una consulta electoral para ratificar la decisión del presidente. Hitler temeroso de una derrota en las urnas, urde un hecho excepcional que le permite decretar el estado de emergencia y pasar por encima de la constitución. El plan fue dirigido por Joseph Goebbels ya por entonces un teórico destacado del movimiento. Los nazis le prendieron fuego al majestuoso edificio del parlamento, le adjudicaron el episodio a una persona totalmente ajena al hecho y observaron satisfechos la ola de indignación provocada por el complot izquierdista para asaltar el poder. Millones de alemanes que no eran nazis justificaron, naturalmente, las medidas de seguridad adoptadas por el gabinete: suspensión de las garantías constitucionales y la consiguiente posibilidad de detener, incomunicar, condenar y ejecutar, sin proceso alguno, a quién, a juicio de las autoridades resultara culpable de atentar contra la seguridad del estado.

En la madrugada del 31 de enero de 1933, apenas asumió los poderes absolutos, Hitler dijo a sus colaboradores: “Hoy comienza la mayor revolución racial germánica de todos los tiempos: será la lucha final del hombre blanco, en un momento en que los no arios, la gente de color y los mongoles dirigidos por los bolcheviques, intentan apropiarse de todo el poder sobre el mundo”. (Biblioteca popular judía, 1982)

A) La organización del partido a partir de 1933:

Desde ese momento, el partido se convirtió en el principal instrumento de control totalitario del estado y de la sociedad alemana. Los nazis leales no tardaron en ocupar la mayoría de los altos cargos del gobierno a escala nacional, regional y local. Los miembros del partido de sangre alemán pura, mayores de 18 años juraron lealtad al Führer y, de acuerdo con la legislación del recién instituido III Reich, solo debían responder de sus acciones ante tribunales especiales del partido. En principio, la pertenencia a esta agrupación era voluntaria; millones de ciudadanos deseaban afiliarse, pero muchos otros fueron obligados a ingresar en ella en contra de su voluntad. Era preciso ser miembro del partido para ocupar un puesto en la administración pública. Se estima que el número de afiliados llegó a alcanzar los 7 millones en el momento de mayor auge.

La principal organización auxiliar del partido nazi eran las SA, designadas oficialmente como garantes de la revolución nacionalsocialista y vanguardia del nacionalsocialismo. Obtuvieron por la fuerza grandes cantidades de dinero de los trabajadores y campesinos alemanes a través de sus recaudaciones anuales de las contribuciones de invierno para los pobres; se encargaron de la formación de los miembros del partido menores de 17 años; adoctrinaron a los oficiales asignados a las fuerzas terrestres del Ejército alemán y dirigieron a las fuerzas de defensa nacional del Reich durante la II guerra mundial. Otra importante formación del partido eran las SS, como las explica Prior en su novela "El Führer", (lo verde es tuyo, este es un modo adecuado de introducir la información en forma de paráfrasis) organizaron divisiones especiales de combate para apoyar al Ejército regular en los momentos críticos de la contienda. Este cuerpo, junto con el Sicherheitsdienst (Servicio de Seguridad o SD), la oficina de espionaje del partido y del Reich, controló el partido nazi durante los últimos años de la guerra. El SD se encargó del funcionamiento de los campos de concentración, creados para retener a las víctimas del terrorismo nazi, y desempeñó un importante papel durante la etapa del conflicto bélico al permitir a Hitler controlar a las fuerzas armadas desde el estado mayor. Otra sección importante del partido eran las Hitler Jugend (Juventudes Hitlerianas), que formaban a jóvenes entre los 14 y 17 años de edad para convertirlos en miembros de las SA, las SS o del partido. La Auslandorganisation (Organización para asuntos exteriores) se ocupaba de la propaganda nazi y creó, financió y dirigió las agrupaciones nacionalsocialistas de Alemania y de la población alemana residente en el extranjero.

B) La reorganización de la sociedad alemana:

Hitler comenzó a crear un estado nacionalsocialista eliminando la oposición de las clases trabajadoras y de todos los demócratas. El juicio del incendio del Reichstag sirvió

como pretexto no solo para suprimir al KPD y al SPD, sino para quebrantar todos los derechos constitucionales y civiles y crear campos de concentración para confinar a las víctimas del terror nacionalsocialista. (Historia del antisemitismo, 2001) *Esta forma de referencia es para citas textuales, de cualquier manera lo que se pone es el apellido del autor, y si se trata de un diccionario o una enciclopedia de su director*

La Geheime Staatspolizei (Policía secreta del estado), conocida como GESTAPO, fue fundada en 1933 para oprimir a la oposición del régimen de Hitler. Cuando se incorporó al aparato del estado en 1936, se la declaró exenta de someterse a las restricciones que imponía la ley, y solo debía responder a sus actos ante su jefe, Heinrich Himmler, y ante el propio Hitler.

Desde 1933 hasta 1935, la estructura democrática de Alemania fue sustituida por la de un estado completamente centralizado. La autonomía de la que anteriormente habían disfrutado las autoridades provinciales quedó abolida; estos gobiernos regionales quedaron transformados en instrumentos de la administración central y fueron estrictamente controlados. El Reichstag desempeñaba un papel meramente formal, una vez desposeído de su carácter legislativo. A través de un proceso de coordinación (Gleichschaltung), todas las organizaciones empresariales, sindicales y agrícolas, así como la educación y la cultura, quedaron supeditadas a la dirección del partido. Las doctrinas nacionalsocialistas se infiltraron incluso en la Iglesia Protestante. Se promulgó una legislación especial por la cual quedaron excluidos, los judíos de la protección de la ley. Las medidas tomadas contra los judíos fueron:

Ningún hebreo podrá ejercer el comercio mayorista ni minorista, formar parte de firmas exportadoras ni dirigir negocios en los cuales trabajen artesanos.

Ningún judío podrá ser “Jefe de negocios”, en el sentido de la ley nacional del 1 de enero de 1934. En los casos en que un judío sin ser legalmente “Jefe de negocios” ocupe una posición directiva podrá ser obligado a abandonarla mediante preaviso de 6 semanas.

Todos los daños causados en sus comercios durante las demostraciones de los últimos días tendrán que ser reparados por sus propios propietarios.

Las primas de seguros reclamadas por los judíos en conceptos de daños sufridos estarán confiscadas por el Reich.

Se decide adoptar en breve medidas radicales en el sentido de excluir a los judíos de la vida económica nacional en el grado en el que le hace la situación de lo que ellos son causa.

Se resuelve multar a la comunidad judía en la suma de mil millones de marcos en concepto de represalia por el asesinato de París, suma que debe ir íntegramente a poder del gobierno alemán.

Además se promulgaron los siguientes decretos:

Se prohíbe a los judíos de portar armas de ninguna clase, si así fuera podrán ser condenados hasta 20 años de prisión.

Se prohíbe a toda la comunidad judía a penetrar y participar en cinematógrafos, teatros y salas de conciertos.

Se elimina a los judíos de las universidades y de las escuelas técnicas y superiores, se les prohíbe vender o bajar sus valores en la bolsa y se disuelve el Automóvil Club Judío.

(La Nación, 13 de noviembre de 1938)

C) La economía y la purga de 1934:

El desempleo fue el problema más trascendente al que tuvo que hacer frente Hitler al asumir el poder. La industria alemana producía en esos momentos aproximadamente a un 58% de su capacidad. Se estima que el número de desempleados de Alemania oscilaba entre los 6 y los 7 millones. Miles de ellos eran miembros del partido que esperaban que Hitler aplicara las promesas anticapitalistas expuestas en la propaganda nazi, acabara con los monopolios y asociaciones de industriales y reactivara la industria mediante la creación de un gran número de pequeñas empresas. Los miembros del partido reclamaban una segunda revolución. Las SA, dirigidas por Ernst Rohm, asumieron el control del Reichswehr (Fuerzas armadas alemanas) como parte del nuevo programa. Hitler tuvo que elegir entre un régimen nacionalsocialista sustentado por las masas o una alianza con los industriales y el Estado Mayor del Reichswehr, y eligió esta última opción. Eliabu Toker y Ana Weinstein, en otra de sus investigaciones explican como el 30 de junio de 1934, en la posteriormente denominada Noche de los cuchillos largos, el Führer ordenó a las SS eliminar a diversos miembros de las SA, un grupo que podía instigar una rebelión en el ejército, en opinión de Hitler. Fueron asesinados varios líderes de las SA y del partido, entre ellos Rohm y más de 500 de sus seguidores, muchos de los cuales no eran contrarios a la política de Hitler. También se incluyó en la purga a otros enemigos de régimen, como el general Kurt von Schleicher, y a algunos monárquicos que defendían la restauración de la dinastía Hohenzollern. (Historia del siglo XX, 1994)

D) El nuevo orden:

La supresión de los partidos de la oposición y las cruentas depuraciones de los contrarios al nuevo régimen no consiguieron resolver el problema del desempleo. Para ello era necesario que Hitler reactivara la economía alemana. Su solución fue crear un nuevo orden, cuyas premisas principales eran las siguientes: el aprovechamiento pleno y rentable de la industria alemana solo podría alcanzarse restableciendo la posición preeminente del

país en la economía, industria y finanzas mundiales; era preciso recuperar el acceso a las materias primas de las que Alemania había sido privada tras la I Guerra Mundial y controlar otros recursos necesarios; debía construirse una flota mercante adecuada y modernos sistemas de transporte ferroviario, aéreo y motorizado; así mismo había que reestructurar el sector industrial para obtener la mayor productividad y rentabilidad posible.

Todo ello requería la supresión de las restricciones económicas y políticas impuestas por el tratado de Versalles ([te conviene usar la modalidad de cita al pie de página de Word](#)) (*) lo que provocaría una guerra. Por tanto, era preciso reorganizar la economía a partir del modelo de una economía de guerra. Alemania debía alcanzar una completa autosuficiencia en lo referente a las materias primas estratégicas, creando sustitutos sintéticos de aquellos materiales que carecía y que no podrían adquirirse en el extranjero. El suministro de alimentos quedaba asegurado a través del desarrollo controlado de la agricultura. En segundo lugar, había que eliminar los obstáculos que impidieran la ejecución de este plan, esto es, imposibilitar la lucha de los trabajadores para mejorar sus condiciones anulando la acción de los sindicatos y sus organizaciones filiales. (3)

(*): El 28 de junio de 1919 se firmó en el salón de los espejos del palacio de Versalles el documento en el que se fijaban las condiciones de paz impuestas a la Alemania derrotada en la primera guerra mundial.

Los puntos del tratado, inspirados en un plan global proyectado por el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson, fueron fijados por los llamados “cuatro grandes”: el británico David Lloyd George, el francés Georges Clemenceau, el propio Wilson y el italiano Vittorio Orlando.

Los más de 400 artículos de que constaba el texto del tratado se iniciaban con un Estatuto de la Sociedad de Naciones y continuaban con las medidas destinadas a delimitar las nuevas fronteras germanas. Con respecto a esto, Alemania era desposeída de los territorios de Alsacia- Lorena, que pasaban a Francia; de Poznan, Hlucin, Memel y Prusia occidental, que se integraban a Polonia, de Danzig que era declarada ciudad libre; y de las zonas de Eupen- Malmédy, fronteriza con Bélgica, Alta Silecia y Prusia oriental, con Polonia y, Schleswig septentrional, con Dinamarca, que quedaban pendientes de la convocatoria de los correspondientes plebiscitos. Por otra parte, el Sarre y otras áreas de la orilla occidental del Rin permanecerían bajo la administración de la Sociedad de Naciones, aunque su explotación económica correspondía a Francia.

Otros apartados del tratado de Versalles estipulaban que Alemania debía pagar en concepto de reparación por daños de guerra una suma que una comisión valoraría posteriormente en 33.000 millones de dólares. No obstante, en tal sentido se adoptaron disposiciones como la entrega por parte de Alemania de una elevada proporción de su flota

mercante y pesquera y de altísimos porcentajes de su producción de metales y carbón, y el pago escalonado de la deuda. Además se le prohibió a Alemania de disponer de un ejército regular de más de cien mil hombres. (Historia mundial, 1990)

E) Los Sindicatos:

El nuevo orden supuso la ilegalización de los sindicatos y las cooperativas, y la confiscación de sus posesiones y recursos financieros, la supresión de las negociaciones colectivas entre trabajadores y empresarios, la prohibición de las huelgas y los cierres patronales, la exigencia de los trabajadores alemanes de pertenecer de forma obligatoria al Deutsche Arbeitsfront (Frente alemán del trabajo o DAF), una organización sindical nacionalsocialista controlada por el estado. Los salarios fueron fijados por el Ministerio de Economía Nacional. Los funcionarios del gobierno, denominados síndicos laborales, designados por el Ministerio de Economía Nacional, se encargaron de todos los asuntos relativos a los salarios, la jornada y las condiciones laborales.

Las asociaciones comerciales de empresarios e industriales de la República de Weimar fueron transformadas en organismos controlados por el estado, a los que los patronos debían estar afiliados obligatoriamente. La supervisión de estos organismos quedó bajo la jurisdicción del Ministerio de Economía Nacional, al que se le habían conferido poderes para reconocer a las organizaciones comerciales como las únicas representantes de los respectivos sectores de la industria, crear nuevas asociaciones, disolver o fusionar las existentes y designar y convocar a los líderes de estas entidades. El Ministerio de Economía Nacional favoreció la expansión de las asociaciones de fabricantes e integró en cárteles a industrias enteras gracias a sus nuevas atribuciones y al margen de acción que permitía la legislación. Asimismo, se coordinó la actividad de los bancos, se respetó el derecho a la propiedad privada y se reprivatizaron empresas que habían sido nacionalizadas anteriormente. El régimen de Hitler consiguió eliminar la competencia por medio de estas medidas. Por último, el nuevo orden implantó el dominio económico de cuatro bancos y un número relativamente reducido de grandes grupos de empresas, entre los que se encontraba el gran imperio de fábricas de armamento y de acero de la familia Krupp y la I.G. Farben, que producía colorantes, caucho sintético y petróleo, y controlaba a casi 400 empresas. Algunas de estas fábricas empleaban como mano de obra forzosa a miles de prisioneros de guerra y a ciudadanos de los países que iban siendo conquistados. Los cárteles también fueron suministrando materiales para el exterminio sistemático y científico realizado por el régimen nacionalsocialista de millones de judíos, polacos, rusos y otros pueblos o grupos.

F) La noche de los cristales rotos:

Los judíos alemanes llevaban viviendo con mucha angustia desde la llegada al poder de los nazis, en 1933, sufriendo toda serie de vejámenes y prohibiciones, pero los desmanes criminales de la noche del 9 al 10 de noviembre 1938 sobrepasaron todo lo imaginable hasta entonces.



Las vidrieras de miles de tiendas fueron destrozadas a golpes, mientras que centenares de sinagogas eran incendiadas y grupos de matones nazis, vestidos de civil, irrumpían en viviendas judías, destrozaban los enseres y apaleaban a sus víctimas.

El balance de aquella noche de terror, que se repetiría 24 horas más tarde, fue de 91 muertos, más de 20.000 detenidos y deportados a campos de concentración, 267 sinagogas incendiadas y 75000 negocios judíos desbastados en una operación coordinada por el partido nazi y presentada falazmente al mundo como “explosión espontánea de cólera popular”, en palabras del ministro de propaganda, Joseph Goebbels.

Aquel “progrom”(*), que la jerga nazi relativizaría con el nombre de “la noche de los cristales rotos”, en alusión a los restos de las vitrinas de tiendas que sembraban las calles después del ataque, fue realmente el comienzo visible del holocausto, el genocidio de los judíos europeos.

A fines de Octubre, los nazis habían expulsado de Alemania a unos 17.000 judíos polacos y el 7 de noviembre un joven judío polaco de 17 años, Herschen Grynszpan, había disparado en París contra un diplomático alemán, Ernst vom Rath, al parecer para vengar la deportación de sus padres.

Vom Rath murió el 9 de noviembre y el atentado fue aprovechado por los nazis para dar impulso a los programas antisemitas que habían iniciado meses antes con el expolio sistemático de propiedades judías, que pasaban a manos arias sin indemnizaciones, y la prohibición de ejercer la profesión dictada contra médicos y abogados judíos, entre otras medidas.

La muerte del diplomático alemán coincidió con una reunión de mandos nazis en Munich, y Goebbels aprovechó inmediatamente la ocasión para pronunciar un rabioso discurso antisemita que los historiadores calificarían más tarde de “pistoletazo de largada para el progrom”.

Ni bien abandonó Goebbels la tribuna de oradores se impartieron a las secciones locales del Partido Nacionalsocialista instrucciones para que “grupos populares”, sobre todo miembros de los grupos de asalto nazis SA, pero sin uniforme, atacasen las

instalaciones judías de su región y “dieran una lección” a los judíos.

El “progrom” se llevo a cabo bajo la vigilancia de la policía secreta hitleriana, que tenía ordenes de impedir que los matones actuaran de forma anárquica. Como “castigo” por el asesinato de Vom Rath, los nazis impusieron a la comunidad judía una “multa colectiva” de mil millones de marcos.

A partir de noviembre de 1938, los nazis convirtieron a todos los judíos en parias, despojándolos del menor derecho al que aún podían aspirar: se les prohibió asistir a las actividades culturales públicas y se les negó el acceso a las escuelas y universidades “arias”.

Sus carnets de conducir fueron invalidados, sus documentos de identidad debían llevar marcada una J y quienes tuvieran nombres cristianos debían añadirseles el de Sara, para las mujeres, o el de Israel, para los hombres. (La Europa de Hitler, 1985).

G) Las trágicas repercusiones del nazismo:

La creación del nuevo orden permitió a los nacionalsocialistas resolver el desempleo, proporcionar un nivel de vida aceptable a los trabajadores y campesinos alemanes, enriquecer al grupo de la elite del estado, la industria y las finanzas y crear una espectacular maquinaria de guerra. A medida que se erigía el nuevo orden en Alemania, los nazis avanzaban política y diplomáticamente en la creación de la gran Alemania. La política exterior de Hitler representó un oscuro capítulo de la historia cuyos acontecimientos más relevantes fueron la remilitarización de Renania (1936); la formación del Eje Roma- Berlín (1936); la intervención en la Guerra Civil española (1936- 1939) en apoyo de las tropas de Francisco Franco; la Anschluss (“Unión”) de Austria (1938); la desintegración del Estado Checoslovaco, tras ocupar los Sudetes, región con numerosa población alemana (1939); la negociación de un pacto de no agresión con la unión soviética (El denominado pacto Germano- Soviético) que contenía un acuerdo secreto para el reparto



de Polonia y, como consecuencia de esta cláusula, la invasión del territorio polaco el 1 de septiembre de 1939, acción que dio inicio a la II Guerra Mundial.

Hitler se jactaba de que el nacionalsocialismo había resuelto los problemas de la sociedad alemana y perduraría durante miles de años. El nacionalsocialismo solucionó algunos conflictos ante los que la República de Weimar se mostró impotente y transformó a la débil república en un estado industrial y políticamente poderoso. Pero esta reconstrucción condujo a la II Guerra Mundial, el enfrentamiento bélico más cruento y destructivo de la historia de la humanidad,

de que Alemania salió derrotada, dividida y empobrecida. (Enciclopedia británica, 1999)

CAPITULO 2

Argentina hacia el año 1930

(La misma recomendación que para lo anterior en la manera de presentar la información y su referencia a las fuentes)

La escasa oposición surgida en la sociedad al golpe de estado del 6 de septiembre de 1930 fue interpretada como una adhesión a este nuevo orden, que hacia presuponer la escasa capacidad, o la inacción definitiva del Radicalismo para hacer frente a las fuerzas conservadoras cuando haya nuevas elecciones. Esta lectura optimista de la situación actual por parte de los allegados a Uriburu los llevo a pensar que sería un buen momento para convocar a elecciones, para legitimar en las urnas un gobierno, que en último de los casos había llegado al poder a través de un golpe de estado.

Esta idea se llevo a cabo en las elecciones de la provincia de Buenos Aires, a principios del año 1931, pero para sorpresa del gobierno, el triunfo radical fue contundente. El resultado de esta aplastante victoria por parte del radicalismo fue, en primer lugar la anulación de los comicios y en segundo lugar la proscripción de la UCR, como así también la limitación de sus actividades políticas y la acción de sus representantes. Pero debido al fracaso del programa que el gobierno tenía en mente al asaltar el poder, tuvo que convocar a elecciones en noviembre de ese año, a pesar de que el propio Uriburu se oponía a esta medida.

El 8 de noviembre de 1931, la coalición conservadora presentada bajo el nombre de Concordancia se impuso claramente en los comicios generales. La fórmula Agustín P. Justo y Julio A. Roca (hijo del ex- presidente) obtuvieron más de 600.000 votos contra los casi 488.000 de la fórmula rival encabezada por Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto. El eje de la campaña de Agustín P. Justo fue la promesa del retorno a la normalidad institucional, lo que permitió que la clase dirigente tradicional recuperara sus actividades con aparente legitimidad, pero pronto se hizo evidente que el fraude seguía siendo un instrumento para la

continuidad y seguridad de la permanencia en el gobierno. (Enciclopedia de la Argentina, 1998)

Más allá de los problemas políticos que tenía que afrontar Justo, la crisis económica fue una de los mayores inconvenientes con el cual el presidente se enfrentó. La idea de que Argentina podía ser el granero del mundo para siempre comenzaba a esfumarse visiblemente, la economía nacional, excesivamente dependiente del mercado externo, comenzaba a recibir el fuerte impacto de la depresión mundial.

Desde comenzada la crisis, el volumen de las exportaciones argentinas descendió de forma brusca. Sus efectos golpearon sobre todo a los sectores populares, la desocupación se incrementó aceleradamente y las ollas populares comenzaban a ser una postal típica de los barrios de las ciudades más importantes del país. Al principio ni Justo ni la elite tradicional tomaron conciencia de lo irreversible de la situación. Creían, como lo había hecho Uriburu, que se trataba de otra de las tantas crisis del capitalismo mundial y que, por lo tanto, bastaba con tomar las medidas de siempre y esperar que todo vuelva a su cauce normal. Pero nada indicaba que esto fuera a suceder. En 1932 en la conferencia de Ottawa, Gran Bretaña decidió dar preferencia a los países miembros de la Commonwealth, lo que significaba una reducción importante de la cuota adquirida a Argentina.

La principal consecuencia del nuevo orden económico mundial fue el tratado Roca-Runciman, firmado en 1933. En dicho tratado Gran Bretaña se aseguraba importantes concesiones de orden aduanero, comercial, financiero y de explotación de servicios, a cambio de ofrecer cierta regularidad en la compra de carnes argentinas durante tres años. El tratado provocó una fuerte reacción en los círculos opositores y nacionalistas.

Las políticas en materia de carnes favorecían a los grandes frigoríficos, cuyos propietarios eran ingleses y norteamericanos, sobre todo a los de la provincia de Buenos Aires. Los criadores, productores del ganado vacuno argentino, quedaron al margen de la nueva situación.

Los oscuros intereses y los negocios fraudulentos en torno al comercio exterior de la carne fueron objeto de duros alegatos del senador demócrata Lisandro de la Torre, que había sido rival de Justo en las elecciones presidenciales pasadas. Un hecho que agrego más tensión a la situación fue el asesinato del senador demócrata- progresista Enzo Bordabehere en la misma sede del senado, cometido en 1935. Cuatro años más tarde le seguiría el suicidio del propio Lisandro de la Torre.

Aunque un tanto retardada, la crisis económica mundial acabó por traer a la economía nacional un impacto tan fuerte como profundo. Como alternativa al encarecimiento y disminución de las importaciones, durante de década de 1930 comenzaron a fabricarse productos, que en un pasado resultaba muy sencillo su importación. Es lo que

los economistas denominaron “crecimiento industrial por sustitución de importaciones”.

Este fenómeno no dejó, de tener gran repercusión en el orden social, como empezó a hacerse evidente en los años posteriores. Una de las primeras consecuencias fue que la clase obrera industrial urbana adquirió un mayor peso. En segundo lugar, se produjo un fuerte movimiento migratorio interno desde las zonas cerealeras afectadas por la crisis hacia los grandes centros urbanos. Además estos fenómenos coincidieron con una disminución considerable de los movimientos inmigratorios internacionales, lo que trajo como consecuencia una fuerte disminución de presencia extranjera en el seno de la población.

La confluencia de estos tres fenómenos, modificaron la composición de la clase obrera urbana. A partir de este momento hubo un mayor porcentaje de nativos, una presencia mayor de trabajadores industriales y una mayor densidad en la concentración urbana especialmente en Capital federal, el Gran Buenos Aires y Rosario. La suma de estas características dieron un nuevo perfil a las clases trabajadoras urbanas argentinas.

En el terreno político, el problema del sistemático fraude electoral, seguía siendo una cuestión de discusión permanente. El fraude producido en las elecciones anteriores había sido calificado de “patriótico” por el líder conservador, y más tarde gobernador de la provincia de Buenos Aires, Manuel Fresco, a quien se lo acusó en reiteradas oportunidades de tener estrechas relaciones con núcleos fascistas. Tampoco el gobierno nacional estaba al margen de graves acusaciones. Uno de los reproches más graves que se les hicieron fue el de volver a utilizar las intervenciones federales como medio de cambiar o torcer la voluntad popular. Justamente fue que Manuel Fresco a través de este medio, asumió como gobernador de la provincia de Buenos Aires, y también a través de la intervención federal se desalojó a Luciano Molinas, gobernador demócrata- progresista de Santa Fé.

El Congreso era cuestionado en su legitimidad, tanto por el fraude electoral como por la estrategia abstencionista de los radicales, que persistió hasta 1935. Por otra parte, durante los primeros meses de su gobierno, Justo debió enfrentarse a grandes levantamientos, provenientes de alianzas entre generales del radicalismo y de las Fuerzas Armadas. Una de estas sublevaciones sirvió de pretexto para desencadenar una oleada de detenciones y deportaciones de militantes Yrigoyenistas.

A partir de la asunción de Justo se hizo visible cierta reactivación del movimiento obrero, producto del levantamiento del estado de sitio, aunque se mantenía todavía un estricto control policial sobre las actividades sindicales. Esta reanimación acentuó la competencia entre las corrientes sindicales. Durante este período se sancionaron un conjunto de leyes que tendieron a favorecer el empleo, así como la legislación del “sábado inglés”, los trabajadores solo trabajarían en el turno matutino, y otras que contemplaban

indemnizaciones por despidos sin causa justificada vacaciones pagas para ciertos sectores de trabajadores.

Era sorprendente que el gobierno de Justo, que era heredero político de un golpe militar contra un presidente democrático acusado de “demagogia obrerista”, no obstaculizara la promulgación de leyes y normas proteccionistas del trabajo, la respuesta a esta paradoja se encuentra en la necesidad de paliar los graves efectos de la desocupación, así como también la necesidad de legitimar las bancas que los socialistas habían conseguido gracias a haberse dictado la proscripción de la UCR.

A mediados de la década del 30, las diferencias entre sindicalistas y socialistas se intensificaron, debido a que sus estrategias eran visiblemente diferentes. Los sindicalistas hacían hincapié en lo económico, sus relaciones con el gobierno se establecían en un plano corporativo y mantenían su prescindencia política. Los socialistas hacían los mayores esfuerzos por estrechar la relación entre la acción sindical y la político- parlamentaria, ya que buscaban aumentar su parcela electoral. Esta tensión alcanzó su mayor grado en 1935, con la separación de la Confederación General del Trabajo (CGT) en dos centrales obreras, una dominada por los sindicalistas y otra por los socialistas.

En este contexto se produjo un fuerte crecimiento del Partido Comunista, que hasta 1936 había llevado adelante una estrategia de aislamiento, negándose a establecer alianzas con los socialistas, a quienes los comunistas denominaban “socialfasistas”. Pero a partir de 1936, la Internacional Comunista adoptó la estrategia del Frente Popular, que se aplicó por primera vez durante la guerra civil española. En la Argentina, la consecuencia de este cambio condujo al acercamiento de los comunistas a los socialistas, demócratas progresistas y radicales, en el intento de consolidar un frente antifascista.

Como candidato a las elecciones presidenciales de 1938, las dos principales corrientes que conformaban la Concordancia, radicales y conservadores, coincidieron en postular a Roberto M. Ortiz (1886- 1942). Este había militado en el “grupo azul” de la UCR, y había sido ministro de Obras Públicas durante la presidencia de Alvear y de Hacienda durante el mandato de Justo. Su compañero de fórmula fue el catamarqueño Ramón Castillo (1873- 1944), profesor universitario y senador por su provincia, miembro del aparato conservador, que había sido un ferviente partidario del golpe de estado de Uriburu.

La fórmula de los radicales estaba integrada por Alvear y por Enrique Mosca, que había sido gobernador de Santa Fé. La fórmula Ortiz- Castillo ganó por mayoría, con el 54% de los votos. Las denuncias de fraude se dejaron sentir en todo el país. De hecho, no faltaron indicios que respaldaran esas acusaciones: se habían producido detenciones de militantes radicales, escrutinios públicos sin la presencia de fiscales opositores, violaciones

de las prescripciones de la Ley Sáenz Peña y numerosos y actos coercitivos por parte del oficialismo.

El gabinete ministerial de Ortiz reflejaba una composición de claro perfil liberal y mayoritariamente pro británico. Desde 1936, la oposición entre el fascismo y el antifascismo era tema de permanente debate en la escena política nacional, intensificada por la enorme repercusión que tuvo en la Argentina la guerra civil española. Presencia que se acentuó aún más en el comienzo de la Segunda Guerra Mundial en el año 1939.

Al comienzo de dicha Guerra, el Presidente Ortiz proclamó la neutralidad Argentina, al mismo tiempo que demostraba la impugnación hacia la política alemana de conquistar nuevos territorios a través de la fuerza. De este modo, combinaba las simpatías oficiales por los aliados con una muestra de diplomacia frente a la guerra, según una tradicional política de neutralidad.

En el terreno de la política interna, Ortiz llevó adelante iniciativas reformistas que provocaron cierta sorpresa, con el intento de introducir modificaciones democratizantes con vistas a reducir el margen de fraude electoral. Ortiz era un hombre favorable al liberalismo democrático, y algunas de sus propuestas provocaron ciertos resquemores entre los sectores nacionalistas y los conservadores. Su pasado radical, así como su filiación Justista lo convertía en un enemigo potencial de los sucesores del Uriburismo.

Sin embargo, Ortiz no eludió ese enfrentamiento con sus propios aliados conservadores en el intento de encontrar mecanismos que asegurasen el sufragio libre. Esta cuestión era particularmente grave en las provincias, porque para erradicar las políticas fraudulentas era inevitable desalojar del poder a quienes las practicaban sistemáticamente.

Así, en los primeros meses de 1938, el presidente suspendió al gobernador de San Juan. Era una clara señal de que estaba dispuesto a adoptar medidas drásticas para erradicar las irregularidades en las provincias. Un segundo episodio ocurrió en la provincia de Buenos Aires, verdadera plaza fuerte de los conservadores. Manuel fresco, apodado “el Mussolini criollo”, fue desalojado del gobierno de la provincia de Buenos Aires, un lugar tradicional de los conservadores.

Los enfrentamientos en el seno de la coalición gobernante presentaban varios frentes. Uno de los más graves fue el suscitado en torno a las tierras de El Palomar, que revelaban las importantes lagunas de la legislación argentina. Ortiz fue acusado de favorecer a sus allegados en el reparto de tierras, momentos en los cuales se oyeron gritos de renuncia desde todos los frentes. Ortiz presentó su renuncia ante el congreso, pero esta fue rechazada por amplia mayoría.

Las repercusiones de la Segunda Guerra Mundial se hacían cada vez más visibles. En 1940, defensores de la causa de los aliados, constituyen la denominada Acción

Argentina. Este movimiento se amalgamó con un sector de la sociedad, del que luego surgiría la Unión Democrática. Pero esta no era la cuestión más importante: el progresivo empeoramiento en la salud de Ortiz planteaba el problema de la sucesión presidencial. La ley señalaba al vicepresidente como el sucesor natural, pero la asunción de Castillo suponía que las fuerzas conservadoras y los sectores nacionalista Uriburistas volvieran a hacerse cargo del estado.

Por ello hubo intentos de alterar la sucesión, pero fracasaron debido a las presiones de Alvear y a las convicciones democráticas de Ortiz. Prácticamente ciego, el presidente delegó el mando en Castillo en junio de 1942, renunció y murió poco después.

La presidencia de Castillo significó la vuelta al poder de los sectores más conservadores, de hecho, impedir el regreso del radicalismo fue uno de sus más importantes objetivos. Las prácticas fraudulentas, contra los que habían luchado junto a Ortiz en pos de la democracia, volvieron a instalarse con fuerza. El conservador Rodolfo Moreno, que descreía del voto secreto, se impuso en las elecciones de la provincia de Buenos Aires y en las legislativas nacionales la UCR retrocedió Notoriamente.

Castillo reorganizó el gabinete, forzando la salida del ministro de Hacienda, Federico Pinedo, procedente de las filas del Partido Socialista Independiente. Esta medida dejó inconcluso el plan económico emprendido por Pinedo, que preveía, entre otras cosas, un desarrollo industrial que contemplara tanto el mercado internacional como el consumo interno. Sin embargo, Castillo asumió la defensa de los intereses industriales, actitud reivindicada por vastos sectores del ejército. Los militares estaban cada vez más convencidos de la necesidad de cierto desarrollo industrial que facilitara la producción autónoma de material bélico.

Estas preocupaciones se habían acentuado con el comienzo de la guerra mundial. Castillo, junto con sectores del ejército, no ocultaba sus simpatías con el Eje, en tanto la oposición, aumentaba la presión para lograr que Argentina tomara posición oficialmente en la guerra.

El antifascismo se convirtió en el principal tema del debate político nacional. Socialistas, demócratas progresistas y radicales impulsaron una coalición que defendía los principios de esa posición. A ella se unieron los comunistas, después de 1941, cuando la Unión Soviética entró en la guerra.

En 1941 oscuros movimientos conspirativos en el ejército alimentaban un clima golpista. La sensación era que el inestable gobierno de Castillo no estaría en condiciones de impedir, ni siquiera mediante el fraude, un retorno del radicalismo, fortalecido en ese momento por nuevas alianzas. El 4 de junio de 1943, el presidente Castillo fue derrocado por un movimiento militar encabezados por los miembros del Grupo de Oficiales Unidos

(GOU). (Manual de la Argentina política, 1994)

La Noche de los cristales rotos fue importante porque:

1. La agresión a los judíos nunca fue tan terrible, y se demuestra en los siguientes puntos:

A) Con respecto a las leyes promulgadas:

Si bien podemos afirmar que entre los días 9 y 10 de noviembre de 1938 hubo más actos antirraciales en contra de los judíos que desde la llegada de Adolf Hitler al poder en 1933 hasta ese entonces, la campaña antijudía por parte del Nacionalsocialismo comenzó antes de que el Führer ocupara el cargo de canciller de Alemania.

En plena campaña política y en sus grandes discursos previos a la asunción del poder total, las palabras de Adolf Hitler siempre estuvieron cargadas de odio y rechazo hacia el pueblo judío. El 30 de Enero de 1933, Hitler fue nombrado Canciller, la posición de más poder dentro del gobierno alemán de ese entonces, el presidente Hindenburg, quien esperaba que Hitler pudiera guiar a la nación debido a la profunda crisis económica y social en la que estaba sumida Alemania desde la conclusión de la primera Guerra Mundial. Adolf Hitler era el líder del fuerte partido Obrero Alemán Nacional Socialista (conocido también como el partido Nazi); en 1933 era uno de los políticos más fuertes en Alemania y además venía en franco ascenso.

Ya en el poder comenzó a poner en práctica su ideología racial. Todo el partido Nazi comenzó a sugerir que había que sobrevivir a las razas inferiores. Ellos veían en los judíos, Gitanos y en los Testigos de Jehová una amenaza biológica en contra de la pureza de la Raza Germana, a la que ellos llamaban Raza Maestra.

Junto con la Asunción del Partido Nazi al poder, se promulgaron nuevas leyes restringiendo el acceso de algunos judíos a las Universidades, Escuelas y espacios públicos. Luego vinieron las leyes de Nuremberg, tendientes a aislar a la población judía de la

germana. Dichas leyes transformaron a los judíos alemanes en ciudadanos de segundo orden, introduciendo el concepto de Rásenchande (afrenta racial) como un crimen contra la sangre germana y allanando el camino para la deportación y el aniquilamiento de los judíos. El inmenso poderío bélico de los alemanes asustaron a todos los países europeos, por lo que sus voces y protestas fueron en tono bajo. Además su exitosa política exterior, entre otros la incorporación de Austria a su imperio, hecho que no suscito mayores protestas en el resto del mundo, hicieron más sencillo el camino hacia el ideal de Hitler: la exterminación judía y el éxito de la raza superior. (1)

. Sin embargo luego de la Kristallnacht, o Noche de los cristales rotos, se profundizó aún más las restricciones y las prohibiciones a los judíos en Alemania, se hizo imposible a los judíos sobrevivir en dicho país con las leyes sancionadas.

Las mismas fueron:

Se prohíbe a los judíos de portar armas de ninguna clase, si así fuera podrán ser condenados hasta 20 años de prisión.

Se prohíbe a toda la comunidad judía a penetrar y participar en cinematógrafos, teatros y salas de conciertos.

Se elimina a los judíos de las universidades y de las escuelas técnicas y superiores, se disuelve el Automóvil Club Judío.

Sus carnets de conducir fueron invalidados, sus documentos de identidad debían llevar marcada una J y quienes tuvieran nombres cristianos debían añadirseles el de Sara, para las mujeres, o el de Israel, para los hombres. (La Nación, 13 de noviembre de 1938)

Con respecto a las leyes, toda la comunidad judía quedaba al margen del respaldo de la ley, luego de la Kristallnacht, los judíos no podían ser amparados por la ley, porque esta estaba en su contra, con la abolición de todas las leyes en las cuales podían ampararse, los judíos quedaban a merced de los nazis, sin protección alguna y sobre todo sin ningún derecho en Alemania.

B) Con respecto a la economía:

Como he dicho en el capítulo anterior, en 1933 en el momento en que el partido Nacionalsocialista asumía el poder, Alemania estaba hundida en una crisis económica de la cuál no se podía salir.

Luego de la primera guerra mundial, finalizada en 1919, con la derrota alemana y con las restricciones económicas que imponía el tratado de Versalles, uno de los pilares en los cuales se sostenía el partido Nacional socialista era el crecimiento de la economía. Sin embargo Adolf Hitler comprendió, desde antes de sus ascenso al poder, que la economía de

Alemania era manejada mayoritariamente por los judíos. En 1933 y con la llegada de su partido al poder, comenzó un boicot en contra de todos los comercios judíos, en contra de los médicos, de los abogados y de todas las personas que tuvieran peso económico en Alemania.

El primer llamado oficial a la lucha antijudía, en el plano económico, fue lanzado por los nazis el 1 de abril de ese año, bajo la dirección de Julius Streicher, tuvo lugar un boicot contra todos los negocios, oficinas y fábricas de propiedad judía, bajo el lema “No compréis a los judíos!”, las demás disposiciones antijudías fueron tomadas paulatinamente para no llamar tanta la atención en la opinión pública. Desde ese episodio el boicot fue creciendo en magnitud, se empezó a perseguir a algunos judíos que solo por su buena posición económica. Hitler siempre estuvo convencido que la Alemania de esa época se encontraba sumida en esa crisis, uno por las restricciones económicas del tratado de Versalles y segundo por la avaricia y la codicia de los judíos que pretendían adueñarse de la economía alemana y someterlos a todos a su poder. Durante 1933 y hasta 1938 se continuó con el boicot, pintadas en los negocios judíos, pasacalles frente a sus comercios, siempre con el mismo lema: “No compréis a los judíos”. Muchos judíos fueron despojados de sus negocios y obligados a abandonarlos, como así también, otros fueron intimidados a cerrar sus negocios con la amenaza de desaparición de los mismos.

Luego del 10 de noviembre de 1938 nuevas leyes terminaron con la economía judía en Alemania, el descenso económico judío desde 1933 terminó luego de que los nazis promulgaran las siguientes leyes:

Ningún hebreo podrá ejercer el comercio mayorista ni minorista, formar parte de firmas exportadoras ni dirigir negocios en los cuales trabajen artesanos.



Ningún judío podrá ser “Jefe de negocios”, en el sentido de la ley nacional del 1 de enero de 1934. En los casos en que un judío sin ser legalmente “Jefe de negocios” ocupe una posición directiva podrá ser obligado a abandonarla mediante preaviso de 6 semanas.

Todos los daños causados en sus comercios durante las demostraciones de los últimos días tendrán que ser reparados por sus propios propietarios.

Las primas de seguros reclamadas por los judíos en conceptos de daños sufridos estarán confiscadas por el

Reich.

Se decide adoptar en breve medidas radicales en el sentido de excluir a los judíos de la vida económica nacional en el grado en el que le hace la situación de lo que ellos son

causa.

Se resuelve multar a la comunidad judía en la suma de mil millones de marcos en concepto de represalia por el asesinato de París, suma que debe ir íntegramente a poder del gobierno alemán. (La Nación, 13 de noviembre de 1938)

La importancia de la noche de los cristales rotos en materia económica, en este punto, producía la muerte económica definitiva de los judíos en Alemania. Si bien los judíos no tenían el poder económico que sustentaban desde que Adolf Hitler y su partido Nacional socialista asumieron el poder en 1933, gozaban de un fuerte respaldo en dicha materia. Durante esos 5 años su poder se fue disminuyendo pero el golpe definitivo se dio después del 11 de noviembre de 1938, en donde además de las roturas de los cristales de todos los negocios, los mismo eran saqueados, sus mercaderías robadas, todos los objetos de gran valor que se encontraban allí, pasaban a pertenecer a mano de los nazis, luego fueron obligados a pagar todos esos gastos y como si esto fuera poco fueron multados con una suma exorbitante, que impedía a los judíos luego de esto volver a resurgir económicamente y estar en deuda para siempre con los alemanes.

C) Con respecto al tratamiento de los judíos:

Con el advenimiento del partido Nacional Socialista al poder, se empezaron a ver vestigios de lo que sucedería en un futuro.

Con el ya mencionado boicot en contra de todos los negocios judíos, ese mismo año el 11 de abril de 1933 el gobierno construyó la primera definición racial. Este fue el primer paso para desvincular la ciudadanía de la territorialidad. El 25 de abril introdujo en el campus de la Universidad de Berlín carteleras que indicaban que había llegado el momento de luchar “contra el espíritu antialemán” que existía desde comienzos de la primera guerra mundial. Estos párrafos formaban parte del prólogo del acta que labró el gobierno contra el número excesivo de alumnos de raza extranjera en las escuelas y Universidades de Alemania. (Poliakov, Mauriac, 1978)

El 7 de Mayo de ese año el editorialista nazi Lokal Anzeiger sostenía “No queremos que se vincule el genio cultural de Goethe con la Judaicidad de Einstein, debemos construir nuestro estado sin judíos” (Prior, 1994). Poco tiempo después frente a la Opera de Berlín en la calle, se quemaron miles de libros juzgados “degenerados” por los nazis.

Este fue uno de los primeros hechos fehacientes, que demostraban toda la furia y el odio nazi hacia los judíos, esta noticia recorrió el mundo pero ninguno se hizo eco, nadie logró asimilar la importancia de este hecho, ni imaginó lo que ocurriría más adelante, sus voces se hicieron escuchar en forma tardía cuando ya la comunidad judía había recibido

uno de los golpes más importantes de toda la historia.

Además, como he mencionado anteriormente, se le prohibió a un número no mayor de judíos a ingresar a espectáculos públicos y a ejercer de manera libre el comercio. En las plazas, los bancos de las mismas empezaron a pintarse de blanco con la letra J, esos bancos estaban destinados solo a los judíos, ya que ellos no podían sentarse en el mismo lugar que los hombres de raza germana, como es de suponer estos bancos eran escasos, y conforme fue pasando el tiempo, los judíos iban siendo expulsados de los espacios públicos.

Si bien poco a poco el trato que iban recibiendo era cada vez más discriminatorio, cada vez más osco, cada vez más duro y cada vez más hostil, noviembre de 1938 fue un mes crucial y marcaría un antes y un después muy pronunciado en el tratamiento a los judíos.

A mediados de 1938 se registró una repentina ola de arrestos que se efectuó a cierto número de judíos. Sin que mediase ninguna razón la GESTAPO, La Geheime Staatspolizei (Policía secreta del estado), fue fundada en 1933 para oprimir a la oposición del régimen de Hitler. Cuando se incorporó al aparato del estado en 1936, se la declaró exenta de someterse a las restricciones que imponía la ley, y solo debía responder a sus actos ante su jefe, Heinrich Himmler (Congreso Judío Mundial, 1985), y ante el propio Hitler, se dedicó a allanar domicilios en la madrugada, tras arrestar a quienes buscaban, los conducía a determinados puntos de confluencia y luego los arrojaba a algún campo de concentración. En un principio no se conocieron las razones por las cuales estos judíos eran detenidos pero luego las razones fueron divulgadas: estas acciones eran llevadas a cabo contra los individuos que poseían antecedentes penales, se manifestó que dicha acción se constituía como la forma en que la sociedad debía defenderse de los “elementos asociales”, frase que utilizó Adolf Hitler, según Prior en su novela “El Furher”, dando a estos la oportunidad de regenerarse.

Los arrestos se efectuaron en base a listas previas y cuidadosamente confeccionadas, lo cual permitía que los arrestos se pudieran consumir en un breve lapso. La GESTAPO solía perseguir a los individuos que salían de los establecimientos carcelarios y arrestarlos para luego conducirlos a los campos de concentración. Como los individuos judíos que poseían antecedentes penales no eran tantos como ellos pretendían se comenzaron a hacer arrestos a aquellos judíos que estacionaban incorrectamente su vehículo u otras infracciones de tránsito menor.

Hacia Octubre de 1938 se procedió a la repentina detención de todos los judíos, hombres, mujeres, niños, registrados como ciudadanos (o ex- ciudadanos) polacos que residían dentro de los límites territoriales del Reich.

Eran conducidos, de manera confinada, en trenes de pasajeros o de carga hasta la

frontera germano-polaca como ciudadanos no gratos, pero debido a la gran masa de judíos deportados hacia la frontera, esta se cerró al poco tiempo, los judíos eran cargados en tren y arrojados en el camino, algunos morían en el impacto, los sobrevivientes eran corridos por perros y atacados hasta su muerte. Los nazis pretendían que estos hechos no se dieran a la luz, por lo que los arrestos se realizaban a altas horas de la noche.

Si bien estos hechos no eran actos aislados, y no eran poco frecuentes, un suceso marcó el punto de inicio para llevar a cabo la solución final de los judíos.

En la mañana del 7 de noviembre se supo que un joven judío, Herszl Grynszpan, había disparado en la embajada alemana en París contra un funcionario de la misma, hiriéndolo de suma gravedad. Con seguridad este hecho constituiría el motivo aparentemente tan ansiado aguardado por los nazis en las últimas semanas. Desde ese momento se tuvo la convicción de que los judíos, en bloque, serían señalados como los culpables del atentado, cometido por un individuo, y que deberían pagar por esa culpa.

Se dijo que el propósito de Grynszpan era llamar con sus disparos contra el diplomático alemán la atención de “un mundo indiferente hacia la desventura y los atroces sufrimientos de los judíos en Alemania”. (Poliakov, Mauriac, 1978)

Ante este hecho se empezaron a tejer infinidad de hipótesis, una de ellas decía que el joven judío era utilizado como instrumento provocador nazi, pero esto nunca fue confirmado.

Herrszpan Grynszpan fue arrestado, pero no fue juzgado. Permaneció un tiempo en prisión y mediante un juicio secreto Grynszpan fue muerto sin un proceso previo.

Conocido los hechos las radios y la prensa nazi comenzó una campaña de agitación antijudía. Sin dudas era el pretexto indicado para mostrarle al mundo que todo el pueblo judío estaba en contra de la sangre germana, y debía actuarse al respecto sin ninguna clase de límites para eliminar estos elementos que “le hacían tan mal a la sangre germana”.

El Volkischer Beobachter, órgano oficial del partido escribía ya el 8 de noviembre: “No cabe ninguna duda de que este crimen alevoso constituye una demostración de aquellos círculos que ahora, tras la pérdida de sus escondrijos de Viena y Praga, deben defender la capital francesa como a su último bastión”. (La Nación, 12 de noviembre de 1938). Goebbels trazó un paralelo con el caso Gustloff, un líder nazi muerto a balazos en 1936 en Suiza, por un joven estudiante judío, David Frankfurter “Tal como entonces los judíos, eligieron a un joven como asesino para enmascarar la responsabilidad. El interrogatorio de ambos jóvenes muestra la exacta coincidencia”, según Toker y Weinstein en *Seis millones de veces uno, el holocausto*.

Un día después en uno de sus artículos el órgano oficial nazi manifiesta: “Claro está que el pueblo alemán extraerá sus conclusiones de este hecho. Resulta intolerable que,

dentro de nuestras fronteras, centenares de miles de judíos europeos ocupen todavía calles enteras con sus locales de comercio, concurran a lugares de esparcimiento y embolsen como “propietarios extranjeros”, el dinero de los inquilinos germanos mientras sus hermanos de raza que viven en el exterior incitan a la guerra contra Alemania y tirotean a funcionarios alemanes.... Podemos comprobar que también en esta ocasión la prensa judaica mundial procura limpiar la culpa al asesino, glorificándolo, y poner en tela de juicio a la víctima.

Confeccionaremos la nómina de aquellos que adhieran a este crimen cobarde y alevoso, y tampoco olvidaremos los nombres de quienes, en la semana crítica de septiembre, pretendieron incitar al pueblo francés a la guerra contra Alemania. Son las mismas fuerzas de El Cairo y Davos, son judíos y no franceses. Los disparos efectuados en la embajada alemana en París no han de significar tan solo el comienzo de una nueva actitud germana respecto de la cuestión judía, sino asimismo- esperamos- una advertencia para aquellos extranjeros que hasta ahora no se han dado cuenta de que, al fin de cuentas, el único estorbo para el entendimiento entre los pueblos es el judío internacional”.

Con estas palabras daban el puntapié inicial para actuar sin límites, con el convencimiento que toda la población judía mundial atentaba contra la raza aria, por la cual tenía que ser eliminada, para esto ya se tenía en mente hace varios años, y ponerla en práctica la llamada “Solución final”, el exterminio de la raza judía de Europa.

Como podemos observar este hecho es crucial en la vida de los judíos en Alemania. Sería ingenuo afirmar que solo este hecho produjo el convencimiento de Hitler de que todos los judíos debían ser eliminados porque eran una amenaza para la raza aria, sin embargo en los 5 años anteriores del régimen jamás se había atacado tan sistemáticamente a la comunidad judía como a partir de este momento. En todos los pueblos pequeños y en las grandes ciudades se convocaron reuniones en donde los líderes del partido Nacionalsocialista agitaron a las masas reunidas, ante tanto excitación comenzó lo que se preveía, las masas enardecidas entraron en acción prendiendo fuego las sinagogas, destruyendo negocios, hogares y vejando a los judíos.

D) Gravedad de los acontecimientos:

Esa noche fueron quemadas todas las sinagogas, y los cristales de los negocios judíos cubrían las ciudades alemanas.

Sinagogas e instituciones judías fueron quemadas hasta sus cimientos. Más de 7000 negocios judíos fueron, atacados, saqueados y destruidos, cerca de un centenar de judíos fueron asesinados y miles de ellos fueron objeto de distintos tormentos. Cerca de 30.000 judíos fueron arrestados y conducidos a diferentes campos de concentración como

Buchenwald, Dachau y Sachsenhausen.

Se incendiaron 191 Sinagogas y otras 76 fueron totalmente demolidas, además se incendiaron más de 40 centros comunitarios, cementerios y otros lugares de culto.

La Policía y los bomberos observaban sin intervenir, los bomberos solo entraban en acción cuando corría peligro de incendio algún edificio ario o cualquier propiedad alemana. (Congreso mundial judío, 1982)

Jamás hasta ese momento se habían atacado a los edificios judíos, si bien el boicot era una forma de ataque, la destrucción de todo lo que tenía que ver con la comunidad judía comenzó a partir del 9 de noviembre, jamás hasta ese momento se habían arrestado judíos en tanta magnitud, a partir de ese momento dejaban de ser personas para transformarse en números.

La ferocidad con la cual fueron atacados, la indiscriminación de niños, viejos, mujeres, por parte de los alemanes y toda la furia contenida desde hace tiempo lo podemos observar en los siguientes testimonios:

El Pastor J. Von Jan describía lo que estaba ocurriendo:



“Las principales calles de Berlín parecían bombardeadas. En todos lados las sinagogas habían sido incendiadas o explotadas, hombres judíos eran detenidos y transportados a campos de concentración. Los nazis no distinguían entre jóvenes y viejos, entre sanos y enfermos. En Emden, los internados en un geriátrico, todos ellos de entre 70 y 80 años, fueron arrastrados afuera y obligados a marchar delante de la sinagoga en llamas, cantando mientras caminaban.

A las 5.30 de la mañana sonó el timbre, abrí la puerta y se confirmó mi temor. Cinco hombres de civil me miraban, el líder me dijo que era un oficial de la GESTAPO y me arrestó. Me advirtió que cualquier intento de fuga sería frustrado con las armas. En ese momento, mi hijo salió de su pieza, y también lo detuvieron.

Me obligaron a entregarles la llave de la sinagoga y de los archivos de la comunidad. Tuve que ir con ellos hasta la sinagoga. Allí, la puerta principal había resistido el embate de entre 20 y 25 hombres, así que tuve que mostrarles la entrada lateral. Tocaron el timbre esperando al portero. Como les parecía que tardaba mucho, tiraron la puerta abajo. El populacho había logrado traspasar la puerta del frente, en pocos minutos todo el interior de la sinagoga fue transformado en una pila de ruinas. Reventaron todas las ventanas con unas granadas de mano de madera, como las que usaban en el ejército, los candelabros fueron arrancados y triturados, la galería de las mujeres destruida, el asiento del Rabino y el santuario, hachados a pedazos, las cortinas desgarradas, los Rollos de la Ley rasgados en tiras, la gran Menorá, el Candelabro, usado como ariete. No dejaron nada sano”. (Toker, Weinstein, 1999)

Este testimonio es de un judío llamado Simón Banai, es uno de los tantos que describe el tratamiento que recibieron los judíos en esa noche. (Toker, Weinstein, 1999)

“En tempranas horas de la madrugada escuché un ruido que sonaba como una enorme ola que se aproximaba. Luego algunos judíos se me acercaron y les pregunté que pasaba. “Corré, escondete, están matando judíos, quemando casas, saqueando”, me gritaron.

Sacaron de las sinagogas todos los textos sagrados, los rollos de la Torá e hicieron grandes fogatas en el medio de la calle y bailaban alrededor.

Todo estaba en ruinas. Vi a gente a la cual habían golpeado y había quedado toda cubierta de sangre, gente que fue empujada a punta de pistola y llevada a la calle para ser apaleada. Tiraban por las ventanas acolchados de plumas y muebles, y los echaban en el fuego. Todos los negocios judíos fueron asaltados y sus cristales rotos cubrían las calles”.

Jamás hasta ese momento se los había transportado tan masivamente a los campos de concentración, no hubo distinciones, no fueron solo los que tenían antecedentes penales, fueron niños, mujeres, hombres, viejos.

2. Dejo entrever claramente el plan Nazi:

En noviembre de 1923, estando en prisión, como consecuencia del intento golpista conocido como “Putsch de la cervecería”, Adolf Hitler escribió “Mein Kampf” (Mi Lucha), fue redactado por él, mientras su leal amigo Rudolf Hess, las transcribía dentro de la misma celda del Castillo de Landsberg. Hitler tenía la intención de titular su obra con el excesivamente largo nombre de “Cuatro años y medio de combate contra la mentira, la estupidez y la cobardía”, pero siguiendo los consejos del editor de Partido Nacionalsocialista, Max Amann, lo cambió por el que desde entonces se llamó, “Mi Lucha”. El libro se divide en dos partes, la primera relata su vida desde su adolescencia hasta ese momento, dividido en 12 capítulos. La segunda parte describe los puntos fundamentales del Partido Nacionalsocialista, sus planes para el futuro, la manera de sacar adelante a Alemania de la pobreza, como así también toda clase de pensamientos con respecto a los judíos.

Su descubrimiento sobre el peligro que representaba para Alemania la masiva presencia de judíos en puestos y cargos claves de la administración y la sociedad lo relata de la sig. manera:

“...Un grave cargo más pesó sobre el Judaísmo ante mis ojos cuando me di cuenta de sus

manejos en la prensa, en el arte, en la literatura y en el teatro. Comencé por estudiar detenidamente los nombres de todos los autores de inmundas producciones en el campo de la actividad artística en general. El resultado de ello fue una creciente animadversión de mi parte hacia los judíos. Era innegable el hecho de que las nueve décimas partes de la literatura sórdida, de la trivialidad en el arte y el disparate en el teatro, gravitaban en el debe de una raza que apenas sí constituía una centésima parte de la población total del país....”

“... Ahora veía bajo otro aspecto la tendencia liberal de esa prensa. El tono moderado de sus réplicas o su silencio de tumba ante los ataques que se les dirigían debieron reflejarse como un juego a la par hábil y villano. Sus críticas glorificantes de teatro estaban siempre destinadas al autor judío y jamás una apreciación negativa recaía sobre otro que no fuese un alemán. El sentido de todo era tan visiblemente lesivo al germanismo, que su propósito no podía ser sino deliberado...”. (Prior, 1994)

El pensamiento básico que determinó la doctrina política de Hitler, primero, y luego de toda Alemania, se dio luego de que en 1919 el marxismo había logrado derrocar el imperio de los zares y su plan de conquista, denominada como revolución mundial, comenzaba a dar sus frutos. Hitler consideró al pueblo ruso como un conglomerado de razas dominadas por la fuerza de un núcleo marxista- judío y convertidas en un instrumento para el dominio de otros pueblos.

“.. Ciertamente es que Alemania fue durante siglos lo suficientemente buena para acoger a esos elementos (los judíos).... Lo que ese pueblo posee lo ha adquirido en su mayor parte con las peores manipulaciones a costa del pueblo alemán, no tan astuto...”

“Los pueblos no quieren volver a morir en los campos de batalla para que esta raza internacional sin reingambres se beneficie con los negocios de la guerra, o para que satisfaga su ancestral deseo de venganza cuyo origen se remonta al Antiguo testamento. Sobre la consigna judaica: proletariados de todos los países, unidos, ha de triunfar una visión más elevada a saber: trabajadores de todas las naciones, reconoced vuestro enemigo común...” (Poliakov, Mauriac, 1978)

Hitler les decía a los alemanes que ellos eran una raza suprema (arios) y que los arios eran superiores a todos. Él insistía que era una gran injusticia que los alemanes sufrieran las humillaciones del Tratado de Versalles y culpó a los judíos de su mala fortuna. Él creía que los judíos eran “sabandijas” que necesitaban ser eliminadas. Los judíos sirvieron como un blanco sencillo y conveniente para culpar y él inculcó las actitudes antisemitas que habían existido durante los siglos pasados. Las ideas de Hitler llegaron a ser populares entre la población desmoralizada. Cuando Hitler ganó la mayor parte de los votos para la posición de canciller en 1933, se apoderó del gobierno. Algunos de sus primeros decretos resultaron en la identificación, restricción, aislamiento y humillación de los judíos. Estos fueron llamados Las Leyes de Nuremberg. En Alemania, los judíos

perdieron su ciudadanía, aun si sus antecesores habían vivido en Alemania por varios siglos. El hecho de tener sólo un abuelo judío resultó en ser identificado como judío. Los Nazis usaban el terror como manera de controlar a la gente. En 1933 el primer campo de concentración, Dachau, fue construido para encarcelar a aquellos que vocalmente se opusieran a los Nazis--principalmente los comunistas, socialistas y demócratas sociales. Las condiciones en el campo eran brutales, y Dachau servía como ejemplo amargo a los que se atrevían a oponerse al régimen nazi. Durante la década de 1930, los judíos alemanes sí trataban desesperadamente de emigrar del país, pero la mayor parte de los países extranjeros les cerraron las puertas. ¿Por qué? Otra vez, el antisemitismo era un fenómeno común entre los gobiernos de toda Europa. Los Estados Unidos, durante esa época, sufría su propia crisis económica llamada "La Gran Depresión" y el gobierno bajo el presidente Franklin D. Roosevelt no quería permitir emigrantes durante una temporada de desempleo severo. Sin embargo, los judíos alemanes hicieron esfuerzos para salir del país, particularmente después de la noche de terror y destrucción llamada Kristallnacht: La Noche de los cristales rotos. Durante el 9 y 10 de noviembre 1938, más de 300 sinagogas fueron quemadas y más de siete mil negocios, cuyos dueños eran judíos, fueron destruidos y saqueados por grupos de nazis. Desafortunadamente, la mayor parte de los países extranjeros mantenían las puertas cerradas a la emigración. Una parte de las ideas nazis incluía la necesidad de más espacio para vivir. Como los alemanes se consideraban la raza suprema, ellos anunciaron que necesitaban más espacio. Esto se adquiría por medio de la conquista. Primero, el ejército marchó en Austria y tomó el país (1938). Después, parte de Checoslovaquia fue cedido a Alemania (el Pacto de Munich). Con la invasión de Polonia (1 de septiembre 1939), la Segunda Guerra Mundial empezó oficialmente. El ejército alemán parecía invencible. En 1941 Alemania dominaba en el oeste de Europa con la excepción de la Gran Bretaña. El futuro para los judíos en Europa ocupada por los nazis era terrible e inimaginable. Los judíos europeos fueron las víctimas principales del régimen nazi. Sin embargo, había otros grupos que sufrieron bajo el terror nazi. Los gitanos fueron considerados estorbos para los nazis, igual que los judíos, y perdieron una gran parte de su población en los campos de exterminación. La homosexualidad fue estrictamente prohibida y miles de homosexuales alemanes fueron encarcelados en los campos de labor. Los testigos de Jehová, al rehusarse a prestar juramentos, fueron considerados una amenaza por los nazis y muchos sufrieron el mismo trato de encarcelamiento. También, los nazis empezaron un programa de eutanasia, cuyas víctimas incluían: retrasados mentales y enfermos mentales. Según las ideas nazis, estas personas no podían pertenecer a la raza suprema ni debían reproducirse, y por eso, tenían que ser eliminados. Este programa de eutanasia fue terminado como resultado de protestas de parte de parientes de sus víctimas y

de la Iglesia.

3. Epílogo:

Con el comienzo de la segunda guerra mundial, que empezó cuando Alemania invadió el territorio polaco, le sirvió como máscara perfecta para encubrir todos los crímenes que se sucedían en los campos de concentración. Miles de judíos fueron asesinados a balazos y enterrados en fosas comunes, muchos murieron de hambre, frío, por los continuos maltratos y vejaciones que sufrían por parte de los miembros del partido Nacionalsocialistas en los campos, muchos fueron cremados, colocado de a miles en lugares cerrados y asfixiados con gas, muchos niños vieron morir a sus padres a golpes, otros eran puestos desnudos a la intemperie con las bajas temperaturas y rociados con agua desde una manguera, fueron obligados a trabajar forzosamente 16 horas al día, no se les



brindaba asistencia médica, comida caliente.

En total murieron 6.000.000 de judíos durante el período nazi, Hitler llevó a cabo al pie de la letra sus ideas, con la complicidad de los alemanes, y de todo el mundo que se dio cuenta tarde de las verdaderas intenciones del Furher, tuvieron que morir millones de personas para que el mundo haga algo, pero cuando esto

ocurrió el golpe más certero a la comunidad judía se había llevado a cabo.

Sin dudas que la noche de los cristales rotos fue el comienzo del holocausto, nunca hasta ese momento habían arrestado a personas judías en gran magnitud, fueron 30.000, jamás hasta ese entonces se habían destruido tantos negocios, sinagogas, se destruyó el 17% de las Sinagogas de Alemania solo esa noche, hogares, jamás hasta ese momento se los había excluido tanto de la economía de Alemania, la multa de mil millones de marcos provocó la muerte económica de los judíos.

Jamás hasta ese momento se los había transportado tan masivamente a los campos de concentración, si bien ya desde el año 1933 existía este proceso, llegando al año 1938 la masividad en el traslado de los judíos a los distintos campos de concentración se acrecentó, luego de la noche de los cristales rotos y ante la promulgación de las leyes que los desprotegía totalmente y los despojaba de todo derecho y ante la firmeza de llevar a cabo la solución final todos los judíos eran llevados a los campos para su posterior exterminio, no

hubo distinciones, no fueron solo los que tenían antecedentes penales, fueron niños, mujeres, hombres, viejos.

Los judíos ya habían recibido muchas amenazas por parte del Reich con algunos sucesos ocurridos con anterioridad pero la confirmación, la verdadera puesta en práctica y el comienzo de la solución final comenzó aquel 9 de noviembre de 1938.

CAPITULO 3

¿Como trataron la noche de los cristales rotos los medios argentinos?

El siguiente análisis, se realiza de acuerdo a la investigación de dos de los diarios de la época, “La Nación” y “La Razón”. El análisis consta de un minucioso y exhaustivo estudio del día a día de los diarios ya mencionados, desde la primera publicación del hecho analizado, hasta la última nota publicada por los dos diarios con respecto al tema. La utilización del día a día me permitió estudiarlo con mayor detenimiento y mayor análisis.

Diario. La Razón

Día 9 de noviembre de 1938. 4ta. edición: “Hitler ascendió al secretario de la embajada alemana en Paris, víctima del atentado”.

La nota esta constituida por 5 cables recibidos de una agencia de noticias oficial de Alemania. La nota se encuentra debajo de la nota principal de la tapa, dicha nota está compuesta por dos columnas. Los cables recibidos resumen de manera poco extensa los hechos que en Alemania sucedían. Tres de los mismos, recibidos en momentos diferentes habla de la transfusión a la que tuvo que ser intervenido el diplomático alemán, otro habla de la gravedad en el estado de salud del mismo y el siguiente del empeoramiento de su estado de salud dando a conocer el temor que se tiene de que en corto plazo se produzca el deceso del mismo. Además se menciona el ascenso del Vom Rath por parte del primer canciller Adolf Hitler, recordemos que luego del ataque al diplomático alemán, Hitler ascendió a Vom Rath de tercer secretario de la embajada de Alemania en París a consejero de delegación de primera clase. La escritura protocolar es una característica de estos cables. (Por ejemplo, se nombra al diplomático alemán atacado y se refiere a él como Sr. Vom Rath, también se refiere Adolf Hitler como canciller presidente Sr. Adolf Hitler).

Dos de los cables que se encuentran en esta pequeña nota hablan sintéticamente sobre el incendio de la sinagoga de Hersfeld y la posterior destrucción del edificio a cauda de las manifestaciones antijudías reinantes en Alemania como señal de protesta contra el ataque contra uno de los miembros diplomáticos de Alemania en París.

Día 9 de noviembre de 1938. 5ta. edición: “Ha fallecido el secretario de la embajada alemana que fue herido por un judío polaco”

Dicha nota continúa con la característica de la nota anterior en transmitir en el diario los cables recibidos. En el primero en forma extremadamente corta se cuenta sobre el fallecimiento de Ernast Vom Rath. Lo llamativo es que en los siguientes cuatro cables, se cuenta lo mismo que en la nota anteriormente analizada en la cuarta edición del mismo diario del mismo día, con la particularidad que en la primera parte se cuenta sobre la muerte del diplomático pero en el segundo, tercero y cuarto se cuenta nuevamente sobre la transfusión de sangre que había recibido, confirmando la gravedad en su estado de salud y sobre la noticia del ascenso del diplomático alemán por parte del Furher. Además se encuentra nuevamente el cable donde se da la información sobre la sinagoga incendiada en hersfeld. Seguramente esta repetición de las informaciones se debe a la falta de información acerca de lo que ocurría en ese momento en Alemania.

Nota de dos columnas, que como la anterior se encuentra debajo de la nota principal de la tapa, en un diminuto sector de la página. Esta posición de la nota en la tapa del diario muestra la importancia de la noticia, pero debido a la poca información que allí hay, no demuestra que la noticia si es importante para dicho diario. No existe la opinión, ni la editorialidad, de ningún periodista acerca del hecho.

Día 9 de noviembre de 1938. 6ta. edición: “Demostraciones antisemitas hay en toda Alemania”

Dicha nota es la nota central de la tapa, aunque luego en el interior del diario no se hace más mención a este hecho, si bien era común esto en los diarios de la época debido a la falta de información, a la cantidad breve de páginas que tenían los diarios en ese momento, o al alejamiento de nuestro país del lugar en donde se estaban realizando dichas manifestaciones y en la época no era sencillo estar al tanto al momento sobre lo que estaba ocurriendo, creo que la importancia de la noticia ameritaba que fuera aún más ampliada. La tipografía del título es aún mayor que la tipografía de las notas anteriores. A pesar de ser el título principal de la tapa y encontrarse justo debajo del nombre del diario, la extensión de dicha nota no dura más allá de lo que dicen dos cables recibidos de la agencia U.P (United Press, inglesa), esto podría indicar la falta de importancia que le da el diario a la noticia.

En el primer cable se habla de la muerte del diplomático alemán en Paris, Ernest Vom Rath, pero en este caso se dice el nombre del supuesto asesino. Nombran a Herschel Grynsplan, de 17 años como el autor de los disparos que hirió de muerte a Vom Rath, según dicho cable el motivo por el cual el individuo le infirió el disparo mortal al diplomático fue en venganza por la expulsión de que son objeto todos sus hermanos de raza y de religión en Alemania.

En la parte inferior de dicho cable se encuentra una oración verdaderamente

llamativa para quien escribe, ya que lanza en 4 o 5 líneas y sin profundizar un llamado de atención o una interpretación de lo que el hecho puede causar o cuales pueden ser sus consecuencias: “Por una ironía del destino, el gesto vengativo de Grynspan probablemente tendrá como resultado la aplicación de medidas más estrictas contra los judíos en Alemania, según impresión de los altos círculos de esta capital que siguen atentamente la reacción alemana”. Algunas medidas que habían sido tomadas de fueron:

1) Promulgación nuevas leyes restringiendo el acceso de algunos judíos a las Universidades, Escuelas y espacios públicos.

2) Leyes de Nuremberg, tendientes a aislar a la población judía de la germana. Dichas leyes transformaron a los judíos alemanes en ciudadanos de segundo orden, introduciendo el concepto de Rásenchande (afrenta racial) como un crimen contra la sangre germana, no se permitía el casamiento de personas arias con judíos y los descendientes de judíos eran catalogados como tal, las personas que tenían como abuelos o padres judíos eran marcados como tal aunque ellos no lo sean, el hecho de que hubieran tenido descendencia judía los marcaba como tal por parte del Tercer Reich.

En la segunda parte del cable, algo más extenso y con mayor descripción de la situación en comparación con los mostrados anteriormente, describe la situación que se estaba viviendo en Alemania en ese momento, se habla de la destrucción de los negocios de los judíos, la quema de las sinagogas y el mal trato de que estaban siendo objeto los judíos en ese momento. No se dan cifras acerca de detenidos ni se menciona este hecho, se hablan de sinagogas sin especificar su número, ni se nombra las pérdidas existentes hasta ese momento. Luego se hace una breve descripción de como fue el atentado, cual fue la posterior reacción del primer ministro del Reich. Además se habla de la indignación alemana ante el atentado sufrido, pero se menciona que la excitación de estos venía de las altas esferas del gobierno.

Día 10 de noviembre de 1938. 4ta. edición: “Arreció la campaña antisemita”.

Nota principal de la tapa del diario de esa edición, dentro de la misma se encuentran 3 subnotas que describe la situación que se vivía en Alemania en esos momentos. El título es aún más impactante que el descrito en la nota anterior, la tipografía es más grande, más llamativa, ocupando tres líneas y cuatro columnas, mostrando lo importante del suceso, pero no se observa ningún soporte fotográfico que ilustre aún más la nota.

En la primera de las subnotas, se habla de que las brigadas de bomberos trataban de sofocar el fuego en las sinagogas con “ahínco” sin mencionar que solo las brigadas de bomberos y la policía intervenía en los momentos en los cuales corría peligro algún edificio

germano, en los demás casos la policía no los bomberos actuaron para evitar el incendio y la destrucción de los templos judíos. Además se menciona que los exaltados atacaban a los transeúntes que tenían aspecto de judíos y que la policía tenía que intervenir para evitar estos sucesos, sin mencionar que las principales personas que llevaban acabo este trabajo eran ellos en complicidad con los “exaltados”. (*) Además se describe que no toleraban la toma de fotografías de esos hechos y que toda persona que era descubierta ejerciendo esa práctica era detenida.

(*): Información obtenida del Diario La Nación del día 10 de noviembre de 1998.

En la parte inferior de la nota, ya con cables recibidos de la agencia (H), se describen los detalles de los incendios, habla de la tardía llegada de los bomberos al incendio de una sinagoga en Munich sin dar más detalles, como el incendio de otras Sinagogas en el resto de Alemania, como la destrucción de los templos judíos, como la destrucción de los elementos religiosos de estos, etc. Se habla de la detención de 3.000 judíos solo en Viena y que los que no eran arrestados en la calle eran sacados de sus casas y detenidos. En forma sorpresiva en uno de los cables, se habla de la poca voluntad de los bomberos en combatir el fuego, pero no se hace ningún juicio de valor ni se cuestiona el por qué. La nota lo expresa de la siguiente manera: “En las Sinagogas que están actualmente en llamas, los bomberos localizan los incendios pero no parecen realizar esfuerzo alguno para salvar los templos que se queman lentamente. En los alrededores, contenida por la policía se reúne la muchedumbre de curiosos que discuten y se retiran. En todas partes se asiste al mismo espectáculo”.

En otra de las subnotas se habla de la destrucción de los negocios de los judíos, de que no se ha dejado ni un negocio sano y que este mismo hecho fue cumplido al mismo tiempo en toda la ciudad. Se habla de los “exaltados”, como operadores antisemitas.

En la última subnota de esta gran nota acerca del hecho se cuenta que los que lleven armas podrán ser condenados a veinte años de cárcel. Habla de los disturbios en las distintas ciudades de Alemania y en carácter de urgencia, de la agencia UP se escribió un cable que describía las palabras del Ministro de Propaganda del Tercer Reich, Joseph Goebbels, para que cesen todas las persecuciones de índole popular contra los judíos, que el asesinato había sido una acción vergonzosa y cobarde y que se castigaría a los responsables a través de las leyes. Se cita a Joseph Goebbels ya que este era el ministro de propaganda del gobierno alemán y uno de los responsables en lo que tenga que ver con la proliferación de las ideas del gobierno de Hitler y uno de los responsables en hablar en nombre del Tercer Reich.

No existe soporte fotográfico ante tanto caudal de información, ocupa media hoja de la página principal del diario y esta compuesta dicha nota por cables provenientes de

agencia de noticias.

Día 10 de noviembre de 1938. 5ta. edición: “Tratan en Roma los decretos antijudíos” y “Aumentan los saqueos e incendios en Berlín”

En la primera nota, que se encuentra debajo de la nota principal de la tapa del diario, de corta extensión y de una sola columna, que habla de la reunión del presidente italiano Benito Mussolini con su gabinete para discutir cuales iban a ser las decretos que en breve se iban a aprobar en contra de los judíos. Además describe la incorporación a la ley italiana, sobre la prohibición de los casamientos entre estos y cualquier otra raza, penalizándola como inválida y hasta la cárcel para los transgresores. Esta posición Italiana se debe al acuerdo firmado con su presidente junto con Adolf Hitler para la colaboración entre los dos gobiernos contra la lucha antijudía.

Esta medida se había tomado en el congreso Fascista del 6 del octubre de ese año.

En el segundo artículo, con tipografía mayor que la del artículo anterior y sin la complementación de fotografía, se describe de manera rápida la destrucción de los comercios de los judíos que hasta a ese momento habían sido respetados, el ataque a la sucursal Ford en la capital alemana y además hace un breve recorrido de como era la situación en los distintos barrios de toda Alemania.

Cables recibidos de la agencia de noticias (H), en donde en ninguna de estas notas se muestra la presencia, en la escritura, de algún periodista del diario, ningún soporte fotográfico como así también, ninguna nota de opinión, editorial, ni columna. Marco nuevamente que la inclusión de alguno de estos elementos hubiera permitido ampliar la información, darle una mayor magnitud al hecho y otorgarle mayor importancia a los hechos que se suceden en Alemania.

Estas notas se encuentran debajo del doblez del diario. El doblez es la línea en la cual el diario se dobla en dos, a la parte superior se le atorga más importancia ya que una vez hecho esto lo que queda a la vista es la parte superior del diario.

La Nación

Día 10 de noviembre de 1938. “El diplomático Vom Rath falleció ayer”

Dicha nota que se encuentra ubicada en la página 2 del diario, con una extensión de media página pero de una sola columna, describe la muerte del diplomático alemán muerto de un balazo en la ciudad de París, describe los hechos que se sucedieron luego en repudio a este hecho, según opiniones de gente cercana al tercer Reich, describen como esos

individuos plantean que los ataques son legales, que son puramente manifestaciones totalmente esporádicas. El vocabulario utilizado es el mismo descrito en el diario anterior, se utiliza un vocabulario formal.

Hablan de que los incidentes ocurridos la noche anterior fueron hechos menores, y que no se produjeron grandes acontecimientos, con respecto a las manifestaciones, estas declaraciones eran manifestadas por los círculos oficiales del gobierno alemán y volcadas dentro de la nota.

En un pequeño recuadro describe como a pesar de todos los esfuerzos que hicieron todos los médicos para salvar la vida de Vom Rath, este no resistió y falleció en el hospital luego de la segunda transfusión de sangre a la cual fue sometido.

Día 11 de noviembre de 1938. “En toda Alemania asaltaron negocios y casa judías e incendiaron las sinagogas” y “Berlín cobró la apariencia de una ciudad bombardeada”

En la primera de las notas, algo más extensa que la nota del día anterior, con la tipografía del título aún mayor y con una extensión que abarca toda la página a tres columnas, se describe más minuciosamente los hechos que estaban ocurriendo en toda Alemania.

La nota se centra en la pegada de los cables de noticias recibidas de la agencia (H), se habla de un hecho sin precedentes en la historia. Esto se describe de la siguiente manera: “La capital del Reich vivió hoy en una atmósfera sin precedentes en la historia de la nación. En efecto, las manifestaciones antisemitas asumieron proporciones de máxima violencia y causaron profunda impresión a la población, que contempló pasivamente y en silencio los desmanes de los jóvenes nacionalsocialistas, sin exteriorizar sus sentimientos reales”.

Se habla como responsables del hecho a jóvenes Nacionalsocialista con la complicidad en la reserva y en la inacción de la sociedad que no revelaba sus verdaderos sentimientos. Describe de alguna manera, el accionar de los manifestantes llevándose todo a su paso, sin detenerse a veces si el negocio destruido pertenecía a algún ario. Describe que los hechos ocurrían en toda Alemania. Que los negocios una vez incendiados eran demolidos con palas, picos y martillos por parte de los jóvenes nacionalsocialista, que se paso desde el insulto a los transeúntes hebreos hasta el robo y desvalijamiento de sus casas como así también de sus negocios, repartiéndose las mercaderías delante de los dueños.

Uno de los cables que cita el periódico, muestra la opinión de los diarios ingleses en contra de los hechos que se estaban sucediendo, el pensamiento de que el crimen hecho por una sola persona no podía ser responsabilidad de toda una comunidad y que las

restricciones y todas las demás medidas tomadas por Hitler no pueden ser miradas con simpatía por parte del mundo.

Relata el ataque a las automotrices Ford y Citroen.

En un cable, se manifiesta la voluntad que tiene Alemania de que todos los judíos abandonen el país a la brevedad, teniendo que juntarse en las comisarías para resolver sus situaciones.

En la segunda nota, que es una editorial, escrita por Charles Albert, cita a estos hechos como “las demostraciones más excesivas antisemitas de toda la historia”, habla de todos los desmanes producidos por los jóvenes pero resalta la inactividad de la policía ante tanta destrucción habla de “bandas reforzadas por elementos de bajos fondos”, y la constante poca labor de los bomberos siendo solo testigos de los hechos que ocurrían. Describe que los sucesos no ocurrieron con fines solo de robo, sino que el fin absoluto era la destrucción de todo elemento judío que reinara en las ciudades. El diario lo fundamenta haciendo una descripción minuciosa de cómo se organizaron y como actuaron las bandas sin dejar en pie ningún elemento, nada que tenga que ver con los judíos.

Cierra la editorial con la orden del Ministro de Propaganda de Hitler, hay que cesar con estas manifestaciones de carácter “repentinas”.

Día 12 de noviembre de 1938. “Gran impresión causaron los excesos antisemitas que se han producido en Alemania”, Goebbels hizo declaraciones a periodistas extranjeros” y “Han disgustado los ataques alemanes a Churchill y Eden”.

En el primero de los artículos citados, se habla de las protestas y de todas las opiniones en contra de las manifestaciones antijudías en todo el mundo. Con respecto a la protesta británica, esta realizará una enérgica reprimenda al Ministro de relaciones exteriores de Alemania, en consecuencia de un artículo publicado en el órgano oficial alemán en donde se dejaba ver que los responsables del ataque a Ernest Vom Rath no eran solo los judíos los culpables, sino que el actual presidente británico Churchill también lo era, como así también AR Edén y otros miembros del gobierno de Inglaterra.

Todos los diarios de aquel país levantaron la información y mediante sus artículos, expresaron y mostraron su enérgica contraposición a todas las manifestaciones antisemitas de los días 9 y 10 de noviembre en Alemania, con palabras que mostraban en todo momento la oposición con lo que estaba pasando y expresando que los hechos que se estaban sucediendo eran un gran obstáculo para las relaciones entre los dos países.

Los diarios neoyorquinos también se hicieron eco a todos los hechos ocurridos, debido a la gran importancia del mismo y a la posición contraria de ideologías, The New York Times formula en uno de sus artículos: “Un gran gobierno, que ejerce un poder

supremo sobre 60 millones de habitantes, que se jacta de mantener el orden y aspira a extender esa orden a toda Europa central, se venga del hecho que ha cometido un joven enloquecido. Recientemente ese gobierno extendió su dominio con el consentimiento de las potencias occidentales (*), que aceptaron esas victorias pacíficas como preludio del apaciguamiento europeo. En lugar del apaciguamiento se asistió ayer a escenas que ningún hombre puede mirar sin sentir vergüenza.

(*): El 13 de marzo de 1938 Alemania procedió a la anexión de Austria a su territorio.

La prensa parisina que muestra su pesar por la muerte del diplomático alemán por un lado, condena fuertemente las manifestaciones antijudías en todo el territorio alemán.

L'Ordre en uno de sus artículos manifiesta: "El Furher no conseguirá asumir al mundo en plena barbarie. El mundo, un día cercano o lejano alzará contra él para obligarlo a respetar la civilización".

Otro tramo de la nota, describe como es el arresto de los judíos, y como en las grandes esferas del gobierno alemán se discute que hacer con ellos, este informe revela la posibilidad cierta de volver a los ghettos para depositar a los judíos.

En ningún momento se mencionan los campos de concentración (*), jamás en estas notas el diario deja ver cual es su posición ante este hecho.

(*): Inmediatamente luego de asumir el poder el 30 de enero de 1933, los nazis establecieron campos de concentración para todos los "enemigos" de su régimen: potenciales y reales oponentes políticos (por ejemplo comunistas, socialistas, monarquistas), Testigos de Jehová, gitanos, homosexuales y otros "asociales". En el comienzo de 1938, los judíos fueron señalados como objetivos debido a la exclusiva razón de ser judíos. Antes de eso, sólo eran enviados allí los que correspondían a las categorías previamente mencionadas. Los primeros tres campos de concentración establecidos fueron Dachau (cerca de Munich), Buchenwald (cerca de Weimar) y Sachsenhausen (cerca de Berlín). Seguramente no sería esto tan importante para los diarios argentinos como para mencionarlo.

Día 13 de noviembre de 1938. "G. Bretaña protestó ante el gobierno del Reich por la persecución antisemita", El Reich decretó la muerte económica de los Hebreos" y "En Alemania se publicaron varias ordenanzas contra los elementos israelitas".

El primer artículo demuestra la indignación del pueblo británico ante los hechos recientes, toda la prensa en su conjunto mostró una opinión idéntica: manifestaciones en contra de las vergonzosas acciones antisemitas. Mediante distintos cables informativos,

toda la comunidad, prensa y ciudadanía británica se mostró estupefacta ante los hechos, estas manifestaciones son un escollo más en las relaciones entre Gran Bretaña y Alemania, dañadas desde la asunción de Hitler como canciller del Reich.

The Times refleja que una nota entregada a la cancillería alemana por parte del encargado de negocios de Gran Bretaña llamando la atención al Tercer Reich por los hechos ocurridos, y que además el gobierno adoptará medidas para proteger a todos los ciudadanos británicos. Además el partido Laborista Independiente, envió una carta a la cancillería alemana firmada por su secretario protestando contra la “ferocidad organizada”.

Todos los diarios del mundo reflejaron la indignación, tanto los diarios norteamericanos, como también los franceses y hasta una leve protesta desde el Vaticano.

El diario L’Epoque, de Francia, dijo: “No hay punto de contacto entre un gesto individual de un extraviado y la increíble ola de odio que aniquiló casi a los judíos alemanes con los incendios, la devastación el repugnante progromo del Reich. Nada más odioso, más bárbaro que el espectáculo de un gobierno, de un régimen de un gran pueblo que se venga de la falta de un individuo ante una minoría impotente”.

El corresponsal en Berlín de Lejour-I- Kcho de París escribe: “somos 130 periodistas que sabemos que “la espontaneidad popular” comenzó a producir sus efectos solo al día siguiente del anuncio del fallecimiento de Vom Rath. Sabemos también que los esfuerzos de la policía, en un país que se jacta de ser el más disciplinado del mundo, no salvaron a la más insignificante tienda judía y que las tentativas de los bomberos, los mejores equipados de Europa, no salvaron a una sola de las 9 Sinagogas”. En Estados Unidos, Mr. Dewey, en una locución por radiotelefonía, propiciada por la Liga antinacional socialista, dijo que:

“Haría un llamamiento a la opinión mundial para reprobare a la dictadura enloquecida, censuré a la violencia “como empleos organizados para destruir al pueblo judío”.

Un destacado politólogo de la época en Estados Unidos, W. Smith, manifestó:

“el desafío de Hitler no es solo contra los judíos, sino también en contra de los católicos y protestantes de otras partes”.

En el segundo artículo se detallan todas las leyes citadas en otro apartado que reflejan en definitiva, ante tantas detenciones, tantos saqueos y la multa que se les impuso de mil millones de marcos la muerte económica de los hebreos en Alemania.

El último artículo describe las ordenanzas del gobierno alemán ante la situación

judía, además de la multa impuesta se les prohíbe a asistir a espectáculos públicos, teatros, cines, etc.

Día 14 de noviembre de 1938. “Los Judíos en Alemania se encuentran en una situación angustiante”

El primer artículo retrata el sufrimiento de los judíos ante todas las medidas tomadas contra ellos, habla de la situación de los comerciantes, de la situación de pobreza a la que son sometidos, pero se olvidan de nombrar ciertos detalles, se olvidan de mencionar adonde son enviados los judíos arrestados, que hacen con ellos allí, porque cada vez menos judíos abren sus negocios.

Día 15 de noviembre de 1938. “Pone en dificultades a la política de Chamberlain la acción antisemita alemana”, “Los Estados Unidos han llamado a su embajador en Berlín” y “En Alemania se publicaron nuevos decretos limitando la actividad de los judíos”.

Siguiendo con la línea de la época, el diario La Nación en cada una de estas notas, puso lo recibido por los cables informativos llegados desde las diferentes agencias informativas.

Una nota editorial escrita por Charles Albert aparece en un recuadro en la parte inferior de la página relatando la imposibilidad de vivir en Alemania que tienen los judíos debido a todas las ordenanzas y leyes que el Tercer Reich promulgó, y siguiendo en esta línea los campos de concentración nunca existieron. Esta nota editorial no la realizó el diario La Nación sino que es “levantada” de algún diario extranjero.

Es adecuado que explicites desde donde se produce tu consideración sobre el grado de importancia que entendés le dieron los diarios argentinos a La noche de los cristales rotos. No podés dejar abierta la idea a la interpretación del lector porque entonces es el lector el que pone el sentido de lo que entiende puede ser relevante. En lo que sigue se hace una consideración de los espacios, y las formas en que las noticias fueron presentadas gráficamente. Es insuficiente para dar cuenta de la importancia que le otorgaron los medios, para hacerlo de una manera más profunda que lo engarce en la realidad política y social de la época (y ese es el sentido de la introducción inicial histórica) es menester relacionar los documentos escritos que constituyen las notas periodísticas con un análisis histórico político. ¿Cómo trataron los diarios argentinos La noche de los cristales rotos? Sos vos el que delimita el alcance de la pregunta, pero no puede quedarse en una consideración meramente cuantitativa, esto es, no le dieron importancia porque las notas revelaron ser cortas o en lugares poco relevantes de los periódicos.

~~Las razones por las cuales no fue importante~~ Considero que La noche de los cristales rotos tuvo un tratamiento escaso para los medios argentinos por los motivos que se detallan a continuación.

El siguiente análisis se realizará, a través del estudio del los dos diarios de manera separada. Seguiré con la temática del día a día debido a la facilidad con la cual resulta este método. (¿Considerando qué cosa?)

1) Diario La Razón

I. En la cuarta edición del día nueve de noviembre, la noticia su ubica en la parte inferior de la tapa del diario. La nota es muy pequeña, de dos columnas y algunas líneas. Es más importante para el diario, la noticia que habla de la recordación en Alemania del Putsch de la cervecería, hecho ocurrido en Munich donde Hitler y sus militantes intentaron producir un golpe en contra del gobierno que estaba al mando de ese país en el año 1923. Ese golpe fue un fracaso, 18 militantes fueron muertos a tiros, más de 30 personas fueron detenidas incluido el jefe de ese golpe, Adolf Hitler.

Otras de las noticias más importantes para el diario son las elecciones para senador por el estado de Iowa en los Estados Unidos, y la creación de un puerto internacional en Bratislava.

La nota es constituida por cinco cables, no se realiza ningún tipo de elaboración de la noticia. La importancia de la ubicación en el diario, se debilita cuando dentro del mismo no se menciona más la noticia. Además la noticia se encuentra debajo del doblez.

II. La quinta edición del diario del día 9 de noviembre no salió a la venta.

III. En la sexta edición del mismo día, es la segunda noticia más importante. La más importante de esta edición es el acuerdo Checo- Húngaro sobre las minorías de este país. Pero debido a la gran dimensión del título de la nota, “Demostraciones antisemitas hay en toda Alemania”, la nota debajo del mismo con se corresponde con la grandeza del mismo. La nota a dos columnas, es de pocas líneas y la misma es un cable recibido de una agencia noticiosa inglesa. La nota describe la indignación de los alemanes con respecto al atentado del joven judíos en contra del diplomático alemán. Dan más detalles de cómo fue el asesinato del diplomático alemán que de los hechos que se estaban sucediendo en Alemania. No existe material fotográfico que acompañe a la nota. En las páginas del cuerpo del diario no se menciona más esta noticia.

IV. En la cuarta edición del día 10 de noviembre tampoco fue la noticia más importante de la edición para dicho diario. Con respecto a la importancia del título la noticia más importante de la edición es la visita del ministro japonés M. Shigermitsn a la embajada de su país en Londres, Inglaterra. Además esta se encuentra en la parte superior del nombre del diario. Los hechos que estaban ocurriendo en toda Alemania es la segunda noticia más importante con respecto a lo antes citado.

Con respecto a las extensiones de las notas la noticia más importante de la edición es la campaña antisemita en Alemania, en este día se le dio más importancia que en los anteriores y realmente sí fue importante para el diario. El título de la nota “Arreció la campaña antisemita”, ocupa ocho columnas, con distintas subnotas dentro de la nota. No existe una nota principal sino que son 5 subnotas dentro de la nota. Ocupa casi las tres cuartas partes de la tapa. Todas las notas están realizadas en base a los cables recibidos de las distintas agencias noticiosas. En esta edición brindan mucha información y con mucho más detalle que en las ediciones anteriores. Sin embargo dentro del cuerpo del diario no vuelven a mencionar dicha noticia. No fue la noticia más importante de la edición, pero fue una de las

principales. Este día fue donde más se le dio trascendencia a La noche de los cristales rotos.

V. En la quinta edición del día 10, es la tercera noticia más importante. La primera describe un accidente aéreo en un aeródromo japonés. La segunda, las elecciones a senador en el estado de Iowa, en los Estados Unidos. La tercera noticia más de la edición y ubicada en la parte inferior de la tapa, habla de los aumentos de los saqueos en Berlín. Es una nota no muy extensa, también en base a dos cables recibidos de una agencia noticiosa. Dentro del cuerpo del diario no se vuelve a mencionar la noticia.

VI. En las ediciones siguientes no se menciona más el hecho en particular, sino algunas derivaciones que el tema fue teniendo a partir de La noche de los cristales rotos.

2) Diario La Nación

I. En la edición del día 9 de noviembre, no se publicó ninguna información con respecto a lo que estaba ocurriendo en Alemania.

II. El día 10 de noviembre, el diario, en su única edición, describe la muerte del diplomático alemán, y algunos de los hechos que se estaban sucediendo en Alemania, en una columna que abarca todo el largo de la hoja. No es una noticia que se destaque del resto. Se encuentra ubicada en la página dos pero tiene la misma extensión que las demás que se encuentran en esa misma página. Es una noticia como cualquier otra, para el diario, ese día.

III. El día 11 de noviembre, se le dio más importancia a la noticia que en el día anterior. La nota principal ubicada en la página tres, tiene una extensión de dos columnas y todo el largo de la página. Además hay una nota editorial ubicada en la parte inferior al lado de esta nota. Como en el día anterior es una nota más del diario sin sobresalir del resto. Ni en la tapa, ni en el cuerpo del diario se menciona más a la noticia.

IV. El día 12 de noviembre no se diferencia sobremanera del resto. En la página la cuatro, se encuentran tres notas con respecto a lo que estaba ocurriendo en Alemania. La más importante es una nota a cuatro columnas, de mucha extensión. Además complementa la misma con dos subnotas que le dan riqueza y realzan la nota principal. Ese día, no fue una de las notas principales del diario, pero sí fue una de las más importantes notas secundarios del diario.

V. El día 13 de noviembre fue el día que más importancia se le dio al hecho, la notas ubicadas en la página cuatro, alcanzan toda la página como extensión, aunque en la misma se encuentra una publicidad que ocupa $\frac{1}{4}$ de la totalidad de la página. Describen el hecho con tres notas, además describen detalladamente las consecuencias de la noche de los cristales rotos. A partir del día anterior el hecho en sí ya no fue más noticia, sino que las consecuencias que este tuvo. Este día sí fue importante este hecho para el diario.

VI. En el día 14 de noviembre, también fue medianamente importante para el diario, la noticia de la noche de los cristales rotos. Tres notas ubicadas en las páginas tres y cuatro del cuerpo del diario. Curiosamente, una se encuentra en la página tres, en la parte superior izquierda, a dos columnas. Dicha página se completa hacia la derecha con otras notas de diferentes temas. En la página cuatro se encuentran las otras dos notas restantes. Lo curioso es que la nota que esta en la página tres y una de las notas que se encuentran en la página cuatro hablan del mismo tema, la postura de la prensa internacional con respecto al hecho, mientras que la otra nota describe la situación vivida por los judíos en aquel momento. Se le dio importancia al hecho pero no es una de las notas importantes del diario del día.

VII. El día 15 de noviembre, es el último día en seguidilla, que describen lo que sucede en Alemania por esos días. Notas ubicadas en la página cuatro, describen la publicación de nuevos decretos para los judíos, la postura de las grandes potencias con respecto a lo ocurrido y una editorial condenando los hechos ocurridos en toda Alemania los días 9 y 10 de noviembre. Si bien puedo afirmar que fue una noticia importante, no es una de las principales.

VIII. A partir del día 15 de noviembre el hecho en sí no fue noticia. Luego de esta fecha se iría publicando las reacciones de los distintos países ante cada decisión de Hitler, teniendo como base lo ocurrido la noche de los cristales rotos.

Si bien la explicación y descripción del día a día de los diarios sirve para sacar conclusiones sobre la actuación de los diarios con respecto a La noche de los cristales rotos, puede haber otras causas que refieran a la poca información dada por estos diarios con respecto al tema.

Ricardo Sidicaro, en su libro *La política mirada desde arriba*, hace un análisis del papel del diario *La Nación* desde 1909 hasta 1989.

Durante el período en el cual se produjo *La noche de los cristales rotos*, Sidicaro señala la actuación del diario de la siguiente manera: “A fines de la década del 30, ante la inminencia de un nuevo conflicto bélico internacional y frente a su desencadenamiento, los temas favorables al desarrollo industrial fueron abordados por el diario con renovado interés...La convulsionada situación en que se hallaba el mundo desde 1939 preocupaba a *La Nación* cuando consideraba las consecuencias que el conflicto bélico internacional podía tener para el país”.

Seguramente lo que afirma Sidicaro en su libro no debe tomarse al pie de la letra, pero es muy importante para entender y explicar mi hipótesis del por que de la falta de información del diario *La Nación* con respecto al tema analizado. De lo que se desprende de las explicaciones de Sidicaro sobre el diario con respecto a los conflictos bélicos que se desarrollaban, podemos conjeturar que a dicho diario solo le importaba el bienestar del país, y como podía repercutir lo que sucedía en Europa en Argentina, y no en informar con ciencia exacta que era lo que estaba sucediendo con los judíos y cual era el tratamiento al que eran objeto en toda Alemania, para que ello no ocurra en Argentina con los judíos y con cualquier otro grupo étnico o religioso. Es cierto que un año antes, 1937, las elecciones presidenciales argentinas las habían ganado la fórmula integrada por Ortiz- Castillo y de manera bastante irregular, por lo cual reinaba en la Argentina el totalitarismo y como todos sabemos las restricciones en materia información son muchas, por lo tanto una hipótesis para explicar el poco tratamiento de este tema en el diario sea esta, las restricciones en materia informativa que había por parte de dicho gobierno.

Otra hipótesis, aunque no podría afirmarla como tal, que podría explicar las causas por las cuales el diario *La Nación* trató *La noche de los cristales rotos* con poca profundidad haya sido que como reinaba un gobierno de facto en la Argentina, este presionaba sobre los medios de comunicación para informar lo mínimo e indispensable, de hechos que ocurrían en otro país que estaba gobernado también por otro gobierno totalitario.

Una explicación simple ante este cuestionamiento, sería que el diario *La Nación* consideraba que los temas nacionales eran más importantes que los que ocurrían fuera del

territorio argentino, por lo que a estos temas les dedicaba menos páginas, menos espacio y no los trataba con el análisis exhaustivo que solía tratar temas como la explotación de los trabajadores de las salinas del norte de Córdoba, o de las caleras de esa misma provincia, que les dedicó primera plana. Ante este acontecimiento el diario afirmó: *“Los hombres de trabajo se hallan a merced de los patrones no siempre humanitarios ni respetuosos de las leyes”*. (La Nación 11 de noviembre de 1938).

Sin embargo dedicaban la página tres o cuatro a los hechos antisemitas que se estaban produciendo en toda Alemania.

Otra hipótesis presumible ante el interrogante que planteo, sea que en su momento los diarios no quisieron explayarse ni dedicarle tanto espacio a un hecho que se producía a miles de Kilómetros y del cual no tenían tanta información como para opinar con fundamento.

Si bien es bueno aclarar que los diarios de esa época no tenían la extensión, hablando de páginas, como la que tiene hoy, y que el mundo no estaba tan globalizado como lo está hoy, y es cierto también que las noticias no llegaban al instante como ocurre en la actualidad, no podemos dejar de señalar, que el escaso aporte informativo que demostraron los diarios en ese momento con respecto a La noche de los cristales rotos, es llamativo y sería conveniente estudiar las causas más profundas que llevaron a estos diarios a informar de esta manera. El aporte de hipótesis por mi parte, sirve para poder acercarnos a entender el por qué de esta situación, el por qué de esta actuación. Podría enumerar infinitas hipótesis más profundas, sin embargo no cuento con el material para poder apoyar las mismas, pero podrían y tendrían que ser estudiadas y analizadas en otro trabajo y en otro contexto.

(Estos aportes tomados del libro de Sidicaro resultan interesantes a los fines del análisis, pero deben presentarse integrados al estudio de los documentos sobre los cuales ancla tu trabajo. Toda la primera parte del trabajo, la introducción histórica, la referencia a las notas de la prensa pierden sentido si a la hora de dar cuenta del tratamiento que la prensa argentina hizo de aquel evento no aparecen articulados con el análisis de las notas, de las que hay apenas referencias pero no un tratamiento más exhaustivo. Y este tratamiento debe ser insoslayable porque esto es lo que se declara como objetivo del trabajo).

Conclusiones

Desde los comienzos del nazismo, recorrí su historia, sus personajes, sus acciones, estudiando también las creencias judías, sus ideales, sus metas y sus formas de vida. (la oración está mal construida, no fue desde el comienzo del nazismo que recorriste su historia, sino que hiciste un recorrido histórico de la historia del nazismo desde sus orígenes)

Hasta que desgraciadamente para mí y por suerte para la buena marcha de mi trabajo investigativo me encontré con personas que vivieron esos momentos, que sufrieron la pérdida de sus seres queridos, de sus amigos, de sus costumbres, de sus valores, de sus casas, de sus objetos personales pero por sobre todo la pérdida de su dignidad, de su

libertad, del respeto hacia ellos mismos y hacia los demás, la terrible pérdida de conciencia de sentirse seres humanos.

Sin embargo en ese momento me gustó la idea de involucrarme porque esto hacía a su vez que yo me involucré aún más en mi trabajo, en mi objetivo, en mi meta, en entender cuan importante fue este hecho como punto de partida para todas las atrocidades que se pusieron en práctica en años posteriores, sin embargo esto excede el objetivo primordial de esta investigación por lo que deberá ser analizado en otra oportunidad.

Sin dudas La noche de los cristales rotos fue el comienzo de todo, no se puede negar que tiempo antes de los días 9 y 10 de noviembre del año 1938, se venía gestando la puesta en práctica de actos racistas totalmente demostrativos hacia los judíos y hacia el mundo también, pero el gobierno nazi no había tenido la excusa para llevarlos a cabo. Pero con la muerte del diplomático alemán Vom Rath se allanó el camino para que el gobierno de Adolf Hitler actuara y pusiera en acción la maquinaria destructiva contra los judíos.

Si bien hasta ese momento el gobierno alemán mostraba vestigios de su racismo desde sus discursos, y desde algunos actos esporádicos, jamás hasta ese momento se habían detenido tantas personas en solo dos días, nunca se los había trasladado en gran cantidad hacia los campos de concentración como desde esos dos días, los templos judíos habían sido respetados hasta ese momento, nunca hasta ese momento se los había apaleado en público ni se les habían cerrado sus negocios.

De allí en más los alemanes no pararían de ejercer la persecución de toda raza no aria, no solo judíos, sino también gitanos, homosexuales y demás personas que no sean arios. Desde ese momento se puso en práctica la llamada “Solución final para los judíos”, el exterminio de estos en campos de concentración, a través de trabajos forzados, ejecuciones en masas en cámaras de gas y fusilamientos colectivos entre otras atrocidades que fueron conociéndose con el paso de los años.

Todos los diarios europeos, exceptuando los alemanes, estaban pendientes de lo que ocurría en Alemania y le dedicaban enormes espacios en sus diarios con su total rechazo a las acciones antisemitas de las que eran objeto el pueblo judío.

Sin embargo los diarios argentinos analizados así no lo hicieron. El diario La nación se limitó a señalar en la mayoría de sus notas los perjuicios económicos para los judíos derivados de las medidas restrictivas de sus actividades, tomadas por el gobierno alemán días después de La noche de los cristales rotos. Nunca esta noticia fue tapa del diario en aquellos días y jamás se imprimió foto alguna de los hechos sucedidos durante esos días.

El diario La razón le dedicó más espacio que el anterior diario, además dicha noticia fue tapa durante dos días, sin embargo este hecho fue noticia durante ese lapso y luego de esto la noticia fue ramificándose hasta desaparecer como hecho concreto. La razón tampoco

publicó ninguna fotografía que mostrara fehacientemente lo que estaba ocurriendo en esos días y esta noticia no motivo al diario a hacer notas de opinión o de columnas.

Estos diarios se caracterizaron por transcribir la información que llegaban en forma de cables de noticias sin hacer juicios de valor alguno y sin la elaboración de notas que actualmente se ven en todos los diarios del país. Si bien en ese momento la distancia entre América y Europa se acentuaba aún más debido a la falta de tecnologías existentes, cuestión que seguramente sería muy importante en la falta de material tanto ilustrativo como informativo. Sin embargo, una noticia tan trascendente como lo fue La noche de los cristales rotos, ameritaba un mayor esfuerzo la entrega de una información más detallada, precisa y completa a los habitantes que se encontraban del otro lado del continente.

Las causas que motivaron a dichos diarios, La nación y La razón, a informar de esta manera, tendrán que ser analizadas en otro contexto y en otro marco investigativo, sin embargo es destacable aclarar la falta de compromiso y de elaboración en las notas, la poca información y la falta de materia ilustrativo.

Por todo lo antes detallado puedo afirmar la falta de importancia dada por estos dos periódicos argentinos a la noticia, la causas de las mismas, como afirmé anteriormente, tendrán que ser investigadas en otra oportunidad.

Las consideraciones que aparecen, los juicios que se hacen deben presentarse respaldados por un análisis más puntual y exhaustivo de las notas periodísticas. Sólo allí puede surgir la respuesta a la pregunta por la importancia que la prensa argentina le dio a La noche de los cristales rotos. Creo que tenés que aprovechar para reformular estas cuestiones de fondo que le siguen faltando al trabajo, tratá de reflexionar sobre las observaciones que le hicieron aquellos que serán miembros del tribunal. Lo que te está faltando no es agregar más cosas extra, sino articular mediante un análisis más fino lo que está puesto en juego. Por ejemplo hecha mano a los artículos periodísticos, analízalos a la luz del marco histórico, realizá una indagatoria sobre lo que puede revelar las formas de producción del discurso de los mismos. Esto es lo que tengo para señalarte. Espero que te sirva y lo puedas aprovechar. Se de tus urgencias, pero aunque te demores un poco más tratá de sacar mejor provecho de la sustancia que el trabajo ya tiene. No se trata de un trámite más, este trabajo también es carta de presentación para tu futuro profesional. Un saludo afectuoso. Que tengas un buen comienzo del 2003 y siempre me encontrás a tu disposición. Andrés.

GLOSARIO

Aliados: Naciones que pelearon contra la Alemania nazi, Italia y Japón durante la Segunda Guerra: primariamente los Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética.

Antisemitismo: Odio a los judíos

Auschwitz: Campo de concentración y exterminio en la alta Silecia, Polonia, a unos 20 Km. Al oeste de Cracovia. Establecido en 1940 como campo de concentración, se transformó en campo de exterminio al comienzo de 1942. Llegó a estar constituido por tres secciones: el campo principal; Auschwitz II (Birkenau), el campo de exterminio; Auschwitz III (Monowitz), el campo de trabajo. Auschwitz tenía diferentes sub. campos.

Campo de concentración: Lugar donde se detenía, o concentraba, a disidentes políticos y religiosos, resistentes, y personas de otras etnias y razas, en condiciones sumamente severas. A los prisioneros se los mantenía recluidos sin el debido proceso y sin respetar las normas legales de arresto y encarcelamiento.

Inmediatamente luego de asumir el poder el 30 de enero de 1933, los nazis establecieron campos de concentración para todos los “enemigos” de su régimen: potenciales y reales políticos (comunistas, socialistas, monarquistas, etc.), testigos de Jehová, gitanos, homosexuales y otros. En el comienzo de 1938, los judíos fueron señalados como objetivo debido a la exclusiva razón de ser judíos. Antes de eso, solo enviaron allí los que correspondían a las categorías previamente mencionadas. Los primeros tres campos de concentración establecidos fueron Dachau (cerca de Munich), Buchenwald (cerca de Weimar) y Sachsenhausen (cerca de Berlín).

Campos de exterminio: Campos nazis para la matanza masiva de judíos y otros (gitanos, prisioneros de guerra rusos, prisioneros enfermos, etc.). Conocidos como “campo de muerte”, incluían: Auschwitz- Birkenau, Belzec, Chelmno, Majdanek, Sobibor y Treblinka. Todos estaban ubicados en la Polonia ocupada.

Campos de trabajos forzados: campo de concentración nazi en el que los prisioneros se los obligaba a trabajar como esclavos.

Chamberlain, Neville (1869- 1940): Primer Ministro británico entre 1937 y 1940. Firmó el acuerdo de Munich en 1938 con Adolf Hitler creyendo erróneamente que traería “paz a nuestro tiempo”.

Churchill, Winston (1875- 1965): Primer Ministro británico entre 1940 y 1945. Continuó a Chamberlain el 10 de mayo de 1940, en la cumbre de la conquista de la Europa oriental de Hitler. Churchill fue uno de los escasos políticos occidentales que reconoció la amenaza que Hitler cernía sobre Europa. Se opuso firmemente a la política de aplacamiento de Chamberlain.

Eichmann, Adolf (1906- 1962): Teniente coronel, cabeza de la “Sección judía” de la Gestapo. Eichmann participó de la conferencia de Wannsee (20 de enero de 1942, tuvo lugar en Berlín; allí se discutió y coordinó la Solución final. Participaron muchos nazis de alto rango). Fue quien instrumentó la Solución final con la organización del transporte de judíos a los campos de muerte desde todas partes de Europa. Fue arrestado al final de la Segunda Guerra Mundial en la zona americana pero consiguió huir, pasó a la clandestinidad y desapareció. El 11 de mayo de 1960, miembros del servicio secreto Israelí descubrieron su lugar de residencia en la Argentina y lo secuestraron llevándolo a Israel. Eichmann fue juzgado en Jerusalén (abril a diciembre de 1961), hallado culpable y sentenciado a muerte. Fue ejecutado el 31 de mayo de 1962.

Eje: Los poderes del Eje originariamente la Alemania nazi, Italia y Japón quienes firmaron el pacto de Berlín el 27 de septiembre de 1940. Más tarde se sumaron Bulgaria, Croacia, Hungría y Eslovaquia.

Estudiante de la Biblia: Nombre por el que se conocía a los testigos de Jehová antes de 1931. Los testigos prefirieron su nueva designación a partir de ese año, por el nombre de “estudiante de la Biblia” siguió en uso durante un tiempo entre algunos no testigos.

Frank, Hans (1900- 1945): Gobernador general de la Polonia ocupada desde 1939 hasta 1945. Miembro del partido nazi desde sus primeros días y abogado personal de Hitler, anunció que “Polonia será tratada como una colonia; los polacos serán esclavos del Gran Reich Alemán”. Hacia 1942, más del 85% de los judíos de Polonia habían sido transportados hacia campos de exterminios. Frank fue juzgado en Nuremberg, sentenciado y ejecutado en 1946.

Genocidio: La destrucción deliberada y sistemática de grupos religiosos, raciales, nacionales y culturales.

Gestapo: Policía secreta del estado alemán, Geheime Staatspolizei.

Ghetto: Los nazis revivieron el ghetto medieval al crear los forzados “barrios judíos”. El ghetto constituía un sector de la ciudad donde los judíos de los alrededores eran obligados a residir. Rodeados por alambrados de púas o paredes, eran frecuentemente sellados para evitar que la gente entrara o saliera. Los ghettos fueron establecidos mayormente en Europa oriental (Lodz, Varsovia, Vilna, Riga, Minsk, etc.); se caracterizaban por la superpoblación, el hambre y los trabajos forzados. Todos los ghettos fueron destruidos, al tiempo que los judíos eran deportados a los campos de muerte.

Gitanos: Pueblo nómada, cuyos orígenes parecen provenir del noroeste de India donde emigraron a Persia hacia el siglo catorce. Los gitanos aparecieron en la Europa Occidental hacia el siglo quince. En el siglo dieciséis, estaban extendidos por toda Europa donde fueron perseguidos casi tan continuamente como los judíos. Los gitanos ocuparon un lugar especial en las teorías racistas nazis. Se cree que durante el holocausto murieron aproximadamente 500.000 gitanos.

Goering, Hermann (1893- 1946): Miembro temprano del partido nazi, Goering participó del “Putsch de la cervecería” de Hitler, en Munich en 1923. Luego de su fracaso, se trasladó a Suecia donde vivió (durante un tiempo en una institución psiquiátrica) hasta 1927. En 1928 fue elegido para integrar el Reichstag del cual fue presidente en 1932. Cuando Hitler accedió al poder en 1933, lo nombró Ministro del aire de Alemania y Primer Ministro de Prusia. Fue el responsable por el programa de rearme y especialmente por la creación de la Fuerza Aérea alemana. En 1939, Hitler lo designó como su sucesor. Durante la Segunda Guerra, fue el dictador virtual de la economía alemana y el responsable absoluto de la guerra aérea de Alemania. Hallado culpable en Nuremberg en 1946, Goering se suicidó ingiriendo veneno dos horas antes de la hora de su ejecución.

Gran Reich Alemán: Designación de la Alemania expandida que intentaba incluir los territorios donde habitaban todas las personas de habla alemana. Eran uno de los objetivos principales de Hitler. Fue una realidad por un corto período de tiempo después de la conquista de gran parte de la Europa Oriental durante la Segunda Guerra.

Grynspan, Herschel (1921- 1943): Los padres de este adolescente habían sido cercados en la pre guerra junto a otros polacos judíos que vivían en Alemania, mientras que

{el fue deportado a la frontera polaca de donde emigró a Paris. El 7 de noviembre de 1938 disparó e hirió mortalmente al tercer secretario Ernest Vom Rath de la Embajada de Alemania en París. Los nazis usaron este incidente como excusa para el progrom de la Kristallnacht (Noche de los cristales rotos).

Hess, Rudolf (1894- 1987): Oficial y asociado cercano a Hitler desde los primeros días del movimiento nazi. El 10 de mayo de 1941 voló solo desde Augsburg y se arrojó en paracaídas, aterrizando en Escocia donde fue rápidamente arrestado. El propósito de su vuelo nunca fue esclarecido. Probablemente quería persuadir a los británicos de hacer la paz con Hitler cuando este atacó a la Unión Soviética, Hitler lo declaró inmediatamente insano. Hess fue juzgado en Nuremberg, encontrado culpable y sentenciado a prisión perpetua. Fue el único prisionero de Spandau hasta su aparente suicidio en 1987.

Heydrich, Reinhard (1904- 1942): Oficial naval que se unió a los SS en 1932 luego de ser excluido de la Marina. Encabezó el Servicio de Seguridad SS (SD), un departamento de inteligencia del partido nazi. En 1933-34 estuvo al frente de la Policía Política (Gestapo) y luego de la Policía Criminal (Kripo). Combinó a la Gestapo con la Kripo en la Policía de Seguridad (SIPO). En 1939, Heydrich unió el SD con la SIPO en la Oficina Principal de Seguridad del Reich. Organizó los Einsatzgruppen que asesinaron sistemáticamente a los judíos en la Rusia ocupada entre 1941-42. En 1941 Goering le solicitó la implementación de la “Solución Final para el problema judío”. Durante el mismo año fue designado protector de Bohemia y Moravia. En enero de 1942, presidió la conferencia de Wensee, un encuentro para coordinar la Solución Final. El 29 de mayo de 1942 fue asesinado por partisanos checos que llegaron en paracaídas desde Inglaterra.

Hitler, Adolf (1889- 1945): Führer y Reichskanzler (líder y canciller del Reich). Aunque nacido en Austria, se estableció en Alemania en 1913. En la Primera Guerra Mundial se enlistó en el ejército de Bavaria, llegó a Cabo y recibió la Cruz de Hierro de Primera Clase por su bravura. Al volver a Munich después de la guerra, se unió al recientemente formado Partido Obrero alemán que, bajo su liderazgo, fue prontamente reorganizado como el Partido Obrero Nacional Socialista Alemán (NSDAP). En noviembre de 1923, fracasó en su intento de conducir a Alemania bajo el control nacionalista. Cuando el golpe, conocido como el “Putsch de la cervecería”, falló, Hitler fue arrestado y sentenciado a 5 años de prisión. Fue durante ese tiempo que escribió Mein Kampf (Mi lucha). Luego de cumplir solo 9 meses de su sentencia, reingresó rápidamente a la política alemana y pronto marginó a sus rivales en las elecciones nacionales. En enero de 1933,

Hindenburg lo designó como canciller de un gabinete de coalición. Ocupó su despacho el 30 de enero de 1933 e inmediatamente instauró una dictadura. En 1934, la cancillería y la presidencia se unificaron en la persona del Führer. Pronto, todos los demás partidos quedaron fuera de la ley y la oposición fue brutalmente suprimida. Hacia 1938, Hitler implementó su sueño de la “Gran Alemania”, anexando primero a Austria; luego (con la complicidad de los demócratas occidentales), los sudetes (la provincia checa con concentración étnica germana) y, finalmente, Checoslovaquia. El 1 de septiembre de 1939, el ejército de Hitler invadió Polonia. Recién entonces los Demócratas occidentales se percataron que ningún acuerdo con Hitler sería honrado y comenzó la Segunda Guerra Mundial. Aunque resultaron victoriosos inicialmente en todos los frentes, los ejércitos de Hitler comenzaron a sufrir derrotas poco después de que los Estados Unidos se unieran a la guerra en diciembre de 1941. Aunque la guerra estaba perdida, hacia el comienzo de 1945, Hitler insistió en que Alemania peleara hasta la muerte. El 30 de abril de 1945, prefirió suicidarse antes de ser capturado con vida.

Holocausto: Literalmente significa “quemar por entero”. El término se aplica al conjunto de las persecuciones y exterminios de que fueron víctimas los judíos y otros civiles en toda Europa ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Judaísmo: Creencias y prácticas culturales, sociales y religiosas de los judíos.

Judío: Individuo perteneciente a la comunidad étnica, cultural e histórica procedente de la antigua Palestina; dicese del que profesa el judaísmo. Bajo el régimen de Hitler las opiniones racistas de los nazis tergiversaron el sentido de dicho término.

Kristallnacht: Término alemán para “Noche de los cristales rotos”. Programa organizado por los nazis contra los judíos de Alemania y Austria y perpetrada la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938. Miles de establecimientos y hogares de propiedad judía fueron destrozados y saqueados. Muchas sinagogas fueron incendiadas. Turbas de las SA atacaron a los judíos. Entre 20.000 y 30.000 judíos fueron arrestados y enviados a campos de concentración.

Leyes de Nuremberg: Dos estatutos antijudíos promulgados en septiembre de 1935 durante la convención de Nuremberg del partido nacional nazi. El primero, la Ley de Ciudadanía del Reich, privaba a los judíos alemanes de su ciudadanía y de todos sus derechos. El segundo, la Ley para la Protección de la Sangre y el Honor de los alemanes,

dejó fuera de la ley a los matrimonios entre judíos y no judíos, prohibió a los judíos emplear a mujeres alemanas en edad de procrear y prohibió a los judíos la exhibición de la bandera alemana. Se agregaron muchas regulaciones adicionales a estos dos estatutos principales, las que proveyeron las bases para la erradicación de los judíos de todas las esferas de la política alemana y de la vida social y económica. Las leyes de Nuremberg establecieron cuidadosas definiciones acerca de la judeicidad basada en la sangre. En consecuencia, muchos alemanes con antepasados mixtos, llamados “Mischlinge”, enfrentaron la discriminación antisemita.

Mein Kampf: En alemán “Mi Lucha”, este libro autobiográfico de Hitler, fue escrito durante su prisión en la fortaleza de Landsberg luego del “Putsch de la cervecería” en 1923. Hitler propone sus ideas, creencias y planes para el futuro de Alemania. Todo, incluso su política exterior, está teñido por su ideología racial. Plantea que los alemanes pertenecen a la superior raza aria; los judíos de ser la fuente de todo mal, igualándolos con los Bolcheviques y, al mismo tiempo, con el capitalismo internacional.

Nacionalsocialista: El Partido Obrero Nacionalsocialista alemán, derechista, se formó en 1919. Adolf Hitler llegó a ser el presidente de dicho partido en 1921. El Nacionalsocialismo tomó el control de Alemania en 1933, y enseguida empezó a restringir los derechos humanos y civiles siguiendo la línea de su firme ideología anticomunista, antisemita, racista, nacionalista y militarista.

Progrom: Matanza y robo de gente inocente; por lo general se refiere a una masacre judía.

Propaganda: En sentido ideológico, acción sistemática ejercida sobre la opinión pública para hacerle aceptar ciertas ideas o doctrinas políticas o sociales, o para llevarla a adoptar una actitud o una tendencia.

Rath, Ernest Vom (1909- 1938): Tercer secretario de la Embajada alemana en París quien fuera asesinado el 7 de noviembre de 1938 por Herschel Grynspan.

Raza Aria: “Ario” era un concepto aplicado originariamente a la gente que hablaba cualquier lengua indio- europea. Los nazis, sin embargo, aplicaron el término en principio

al grupo racial de la gente del norte de Europa. Su objetivo era evitar lo que consideraban la “bastardización de la raza alemana” y preservar la pureza de la sangre alemana.

SA (Stuemparmabteilung): Las fuerzas de choque del temprano partido nazi organizado en 1921.

Solución Final: El eufemismo que se utilizó para denominar el plan de destrucción de los judíos de Europa, “La solución final para el problema de los judíos”. Desde el comienzo de diciembre de 1941 los judíos fueron acorralados y enviados a campos de exterminio en el este. El programa se disfrazaba bajo el apelativo “Reasentamiento en el este”.

SS (Schutzstaffel): Organizadas originalmente como cuerpo de guardaespaldas personales de Hitler, las SS se transformaron en una organización gigante gracias a Heinrich Himmler. Aunque varias unidades de SS lucharon en el campo de batalla, la organización es más conocida por las acciones que encaró en la destrucción de la judería europea.

Testigos de Jehová: Una secta religiosa originada en los Estados Unidos, organizada por Charles Taza Russell. Los testigos basan sus creencias en la Biblia y no tienen ministros oficiales. Reconocen solo el Reino de Dios y rehúsan saludar a la bandera, armarse, y participar en asuntos de gobierno. Esta doctrina los puso en conflicto con el Nacionalsocialismo. Eran considerados enemigos del estado y perseguidos sin cesar.

Bibliografía

- Hitler, Adolf. *Mi Lucha*, Buenos Aires, 1994.
- Prior, Alan. *El Furher*, Barcelona, 1994.
- A.M.I.A.: Asociación Mutual Israelita Argentina.
- Biblioteca del congreso.
- Biblioteca nacional.
- Congreso judío mundial, *La noche de cristal*, Biblioteca popular judía del Congreso judío latinoamericano, 1982.
- Diario Clarín.
- Diario La nación.
- Diario La razón.
- Toker, Eliabu-Weinstein, Ana. *Seis millones de veces uno, el holocausto*, Rep. Argentina, Ministerio del Interior, 1999.
- Embajada de Israel.
- Enciclopedia de la Argentina, Editorial Océano, Barcelona, 1998.
- Enciclopedia Hispánica.
- Enciclopedia Británica.
- Poliakov, León- Mauriac, Francois. Breviario del odio, *El Tercer Reich_y los judíos*, Editorial Stilcograf, Buenos Aires, 1978.
- Museo del Holocausto.
- Sidicaro, Ricardo. *La política mirada desde arriba*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991.
- Hobsbawn, Eric. *Historia del siglo xx*, Editorial Michael Joseph Lta, Londres, 1994.
- Lowe, M. *Guía ilustrada de la historia moderna*, Colección Eft, Londres, 1997.
- Levene, Gustavo. *Historia de los presidentes argentinos*, Editorial Toruelo, Buenos Aires, 1992.
- Luna, felix. *Historia de la argentina 1930-1943*, Editorial Planeta. Buenos Aires 1995.
- Mesadié, G. *Historia del antisemitismo*, Editorial Vergara, Buenos Aires 2001.
- Toynbee, A. *La Europa de Hitler*, Editorial Villena, Madrid, 1985.
- Klein, C. *De los espartaquistas del nazismo: La república de Weimar*, Editorial Villena, Madrid, 1985.
- Romero, L. A. *Breve historia de la Argentina*, Editorial Zeta, Buenos Aires, 1989.

